Ayar Quispe Quispe

INDIOS CONTRA INDIOS



EVO MORALES



FELIPE QUISPE



ALEJO VÉLIZ

Ayar Quispe Quispe

INDIOS CONTRA INDIOS

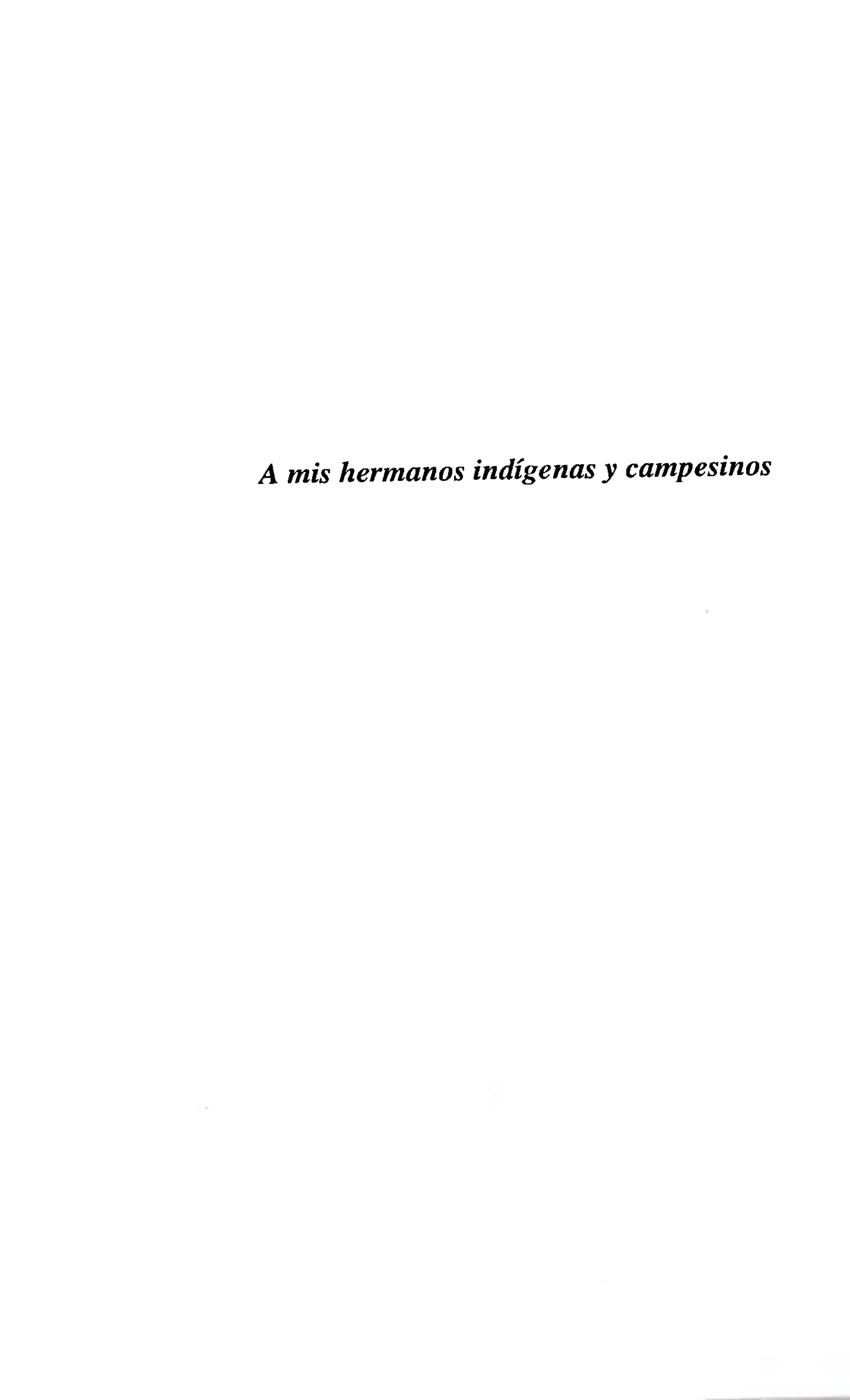
TÍTULO
INDIOS CONTRA INDIOS

AUTOR:
©Ayar Quispe Quispe

Primera edición, Agosto de 2003
Depósito Legal No. 4-1-1076-03

EDICIÓN
"Nuevo Siglo" Impresores & Editores

Impreso en Bolivia



A mis hermanos indígenas y campesinos

INDICE

Pág.

Introducción 9

PRIMERA PARTE
SURGIMIENTO DEL CONFLICTO 13
1. ¿QUIÉN DIVIDE AL MOVIMIENTO CAMPESINO? 15
2. UNIDAD POR UNIDAD 21

SEGUNDA PARTE
ESCALAMIENTO DEL CONFLICTO 27

1. MALLKU: EL DELITO DE NO SER «UNZAGUISTA» 29
2. COCALEROS YUNGUEÑOS FRENTE AL MALLKU 43
3. LOS CAMPESINOS Y EL XII CONGRESO DE LA COB 47
4. FELIPE QUISPE Y C.E.S.A 57
5. LOS «EVISTAS» FRENTE A LOS «ALEJISTAS» 60
6. DESACATO «EVISTA» AL BLOQUEO DE CAMINOS 68
7. AMPLIADO DE LOS SUSPENDIDOS Y EXPULSADOS 73
8. LA VENGANZA DE FÉLIX SANTOS 77
9. DIRIGENTES QUE SE OPONEN AL BLOQUEO DE CAMINOS 81
10. DE CONGRESO CAMPESINO A AMPLIADO 84

11. VIOLENCIA Y MUERTE EN EL CONGRESO DE ORURO 90

TERCERA PARTE
DESESCALAMIENTO DEL CONFLICTO 97

1. CONGRESO DE «UNIDAD» CONVOCADO POR LA C.O.B. 99
2. ALEJO VÉLIZ Y EL «ARRIBISMO SINDICAL» 108

Conclusión 111
Bibliografía 115
Anexos 117

PRINCIPALES SIGLAS UTILIZADAS

ADN	Acción Democrática Nacionalista
CEN	Comité Ejecutivo Nacional
CESA	Centro de Servicios Agropecuarios
CIPCA	Centro de Investigación y Promoción del Campesinado
COB	Central Obrera Boliviana
COD	Central Obrera Departamental
COFECAY	Consejo de Federaciones Campesinas de los Yungas
CONDEPA	Conciencia de Patria
CSUTCB	Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia
FDUTCLP-«TK»	Federación Departamental Única de Trabajadores Campesinos de La Paz-«Tupak Katari»
FSUTCC	Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Cochabamba
FSUTCO	Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Oruro
FSUTCSC	Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Santa Cruz
FSUTCCH	Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Chuquisaca
FSUTCB	Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Beni

FSUTCP	Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Pando
FSUTCOP	Federación Sindical Única de Trabajadores Comunarios Originarios de Potosí
FSUTCT	Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Tarija
MAS-U	Movimiento Al Socialismo-Unzaguista
MBL	Movimiento Bolivia Libre
MIR	Movimiento de la Izquierda Revolucionaria
MNR	Movimiento Nacionalista Revolucionaria
NFR	Nueva Fuerza Republicana
PADEM	Programa de Apoyo a la Democracia Municipal
PPM	Pan Para el Mundo
UCS	Unidad Cívica Solidaridad

INTRODUCCIÓN

«Entre indios nos pisamos el poncho».
Felipe Quispe Huanca (2001).

La Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), se encuentra en el ojo de la tormenta que agita a su estructura interna y que puede provocar una crisis de dimensiones imprevisibles. Esto debido a las fricciones y choques constantes entre facciones campesinas; la cual ha sido a consecuencia de las diferentes posturas ideológicas existentes en la organización campesina (pluralismo político). Ella fue una práctica casi cotidiana que desgastaron considerablemente las bases de voluntad unitaria de la familia campesina e indígena y de sus líderes campesinos Evo Morales, Felipe Quispe y Alejo Véliz. Ante este hecho, en el interior de las bases comunarias emergen voces que protestan contra estas relaciones discordantes y nada saludables; más bien propugnan a toda costa la «unidad» granítica entre ellos. Plantean también, que mediante esta «unidad» se podría hacer un frente sólido para afrontar al gobierno del ADN-MIR y UCS (1998-2002). O sea, es una tendencia que pretende encaminar la situación de dispersión de objetivos hacia una creciente unificación de ellos. No obstante, aquellas controversias tenían un trasfondo mayor para quienes pensaban que la «unidad» se podía dar de la noche a la mañana.

Sin embargo, existe sin duda la cumbre de lo odioso y lúgubre. No es la «unidad» que ocupa primariamente a Evo, Mallku y Alejo; es su puesto que no quieren perder: la supremacía de su liderato dentro el movimiento campesino-indígena. El empecinarse en este sitial va a la par de un desplazamiento (o destrucción) del otro, de su contrincante, de su enemigo. A este tipo de comportamiento se lo denomina como «arribismo sindical». Para este fin, con un sentido hábil eligen el «juego sucio» que está en posición de asegurarle el éxito político-sindical; la misma se expresa mediante la difamación y el desprecio de su oponente por los medios de comunicación. Uno de los casos típicos de esto, es involucrarle como colaborador acérrimo e intimo del gobierno de turno. Otro de los mecanismos, es utilizar la intimidación política, mediante el asalto a las Sedes y Congresos (o Ampliados) Campesinos; ella va acompañada con la golpiza a los dirigentes y las bases campesinas que son partidarios del bando contrario o enemigo. Es un recurso que ha causado muchas veces, muerte, luto y lágrimas en la familia campesina. No sólo eso, han tenido que utilizar otra forma de castigo, es la medida ejemplar de vestir con «pollera» a algunos dirigentes campesinos; estos obviamente tenían que ser miembro de la facción opuesta a sus intereses político-sindicales.

Otro elemento útil a sus pretensiones de grupo y que lo han empleado beneficiosamente, es el dispositivo del «paralelismo sindical», pues una facción campesina que no tenía el control de una Federación (o Confederación) Sindical Campesina, se daba a la tarea de crear otra

organización campesina semejante y su dirigencia cumplía las mismas funciones al igual que el otro («doblaje» de las autoridades sindicales campesinas).

Todo esta operatoria, son formas culpables que han provocado profundas divisiones en la CSUTCB y debilitaron la voluntad de los indígenas en su lucha conjunta o mancomunada. Por tanto, los líderes campesinos con sus conflictos faccionales (egoístas e interesados), serán los sepultureros activos de la «unidad» y que llevarán a un debilitamiento patético a la institución campesina, por donde se aprovechará inmensamente (y profundamente) el gobierno de turno. El objetivo de este último es claro, fraccionar con la seducción del dinero al movimiento campesino; vale decir, existe la compra de conciencia a los dirigentes campesinos que tienen cargos principales, para que se establezca una endémica inestabilidad sindical y campesina: el faccionalismo.

El interés de causar y afianzar el faccionalismo campesino no está solamente en manos del gobierno sino en las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), y cuyo fin principal de este último, es de succionar la sangre del indio, es decir, el vivir a costillas de ellos. Por esto tienen «lazos» coadyuvantes e inseparables con los líderes (y dirigentes) campesinos; ya que si tiene un conflicto con una facción o sector opositor puede pedir ayuda económica a esta institución (ONG) para hacerle frente en todas las actividades que estén relacionados con la vida sindical y política. No sólo eso, también puede exigir que se le corte el financiamiento económico —si en caso

existiera— de la facción adversaria que conduce la organización sindical de la CSUTCB.

No podemos dejar de lado al «intermediario» del campesinado; es aquel que no es líder campesino ni dirigente sindical, ni de la base comunaria. Tiene siempre a su mando o toma decisión sobre una facción campesina que es especialmente apéndice de la estructura de poder del gobierno. Su tarea es negociar internamente (u ocultamente) con el gobierno, los intereses sociales, económicos y políticos de la familia campesina. Su principal propósito cuando existe Bloqueos de Caminos o Marchas Campesinas, es hacerle fracasar esta medida de presión a toda costa; y cuando hay Congresos, es llevar (o colocar) como candidato del Comité Ejecutivo Nacional entrante, a un dirigente de línea oficialista o pro-gubernamental. Estas formas de impulsar en su favor a la familia campesina —por parte de este personaje— al lado del gobierno no lo podrían lograr, sino mediante el «soborno» de la dirigencia principal de la CSUTCB y de las Federaciones Campesinos Sindicales.

Todos estos aspectos son las esferas principales del conflicto en que el movimiento campesino, se ha entretejido y se fue expresando en su plena plenitud en la primera gestión, que estuvo al mando de Felipe Quispe Huanca como Secretario Ejecutivo de la CSUTCB, por el periodo de 1998 a 2001.

PRIMERA PARTE

Surgimiento del conflicto

1
¿QUIÉN DIVIDE AL MOVIMIENTO CAMPESINO?

El paralelismo sindical: ¿Es una consecuencia de los dirigentes campesinos? De ser así la situación no tendría el carácter de deplorable, sino todo lo contrario, sería demasiado buena para proponerse una solución ponderable. Sólo haría falta expulsar a los dirigentes sindicales que incurrieron en este acto errático, según el Estatuto Orgánico de la CSUTCB. No es así, hay otro cuerpo culpable, vivificante e imperecedero, que tiene la voluntad todopoderosa de sostener y ejecutar a toda costa dentro la organización campesina, a través de la frase maquiavélica: «Divide y reinarás». Los responsables directos de esta situación son: 1) El Gobierno, 2) Los Partidos Políticos y 3) Las ONGs. Uno y otro, opera en un espacio-temporal diferente, y según su adecuada conveniencia manipulan, trituran y destruyen a la organización matriz del campesinado. Este acaecimiento no puede ser posible sin la responsabilidad directa de algunos dirigentes campesinos, pues cumplen fielmente todos los designios impuestos por ellos. Para conocer esta realidad, haremos referencia a los hechos suscitados en el VIII Congreso de la CSUTCB, realizado en la ciudad de Trinidad (Beni), del 26 de junio al 1 de julio de 1998. Fruto de este evento sindical se logra dividir a la CSUTCB en dos CEN; una a la cabeza del Chuquisaqueño Adán Estepa Camargo (MBL) y el otro al mando del Potosino Félix Santos Zambrana (Eje Pachakuti).

Antes de llegar a este desenlace desafortunado, hubo el papel indiscutiblemente significativo de algunos dirigentes sindicales; quienes realizaron «amarres» al rojo vivo con los partidos políticos; es decir se ha consolidado atrozmente las alianzas con los encargados de la «brigada sindical» como: Guido Nayar (ADN), Hugo San Martín (MNR) y Fausto Ardaya (MBL), y la cual le permitió a cada sector campesino involucrado en este hecho, buscar tenazmente el cargo de secretario ejecutivo de la CSUTCB. Una de las intromisiones políticas más evidentes y claras, fueron las reuniones que tuvo el MNR y algunos cocaleros del sector de Evo Morales, con miras al VIII Congreso Campesino; así lo describe Guido Nayar:

> «(...) existe una especie de sociedad entre los productores de coca y el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), y (...) que Franklin Anaya, Hugo San Martín y Carlos Sánchez Berzaín se han reunido varias veces con los dirigentes cocaleros y estarían a punto de firmar un acuerdo misterioso»[1].

Después de este acuerdo, los «Evistas» con el MNR, han conformado un «bloque político opositor» contra los partidos políticos que están en función de gobierno (ADN, MIR, UCS, CONDEPA y NFR)[2]. También estos últimos, el sector oficialista ha logrado hacer un pacto político con el MBL y Alejo Véliz. Fruto de esta virulenta actitud grupal llamada alianza de intereses para tomar el mando de la CSUTCB, ha sufrido un desgarramiento interno en su cuerpo institucional:

---

1. Los Tiempos. Cochabamba, 27 de junio de 1998.
2. Gracias a la firma del *Compromiso por Bolivia* que realizaron estos partidos, asumió como Presidente de la República de Bolivia, el General Hugo Banzer Suárez por el período de 1997-2002.

el paralelismo sindical. Ello ha sido debido o fruto de la elección del nuevo Comité Ejecutivo, pues los «Evistas» no aceptaron la derrota y argumentaron manipulación en la votación del plenario. Abandonaron el «Palacio de los Deportes» e instalaron un congreso paralelo en la plaza principal. Obligando así, a abrigar el personalismo caudillesco de dirigentes sindicales como Adán Estepa y Félix Santos. El primero ha tenido el pleno apoyo del MBL, los «Alejistas» y la Megacoalición; en cambio, el segundo tuvo la aquiescencia de la facción «Evista» y el MNR:

> «Partidos oficialistas, con ayuda del MBL, lograron dividir el Octavo Congreso Campesino que concluyó (...) con dos directivas, una a la cabeza de Félix Santos y otra a la de Adán Estepa, éste último acusado de representar a la coalición de gobierno»[3].

La puesta en marcha de este «paralelismo sindical», tiende a polarizar a los miembros de esta institución campesina. Así estando desde esta posición sombría, eclosiona la ineptitud de responder a un mismo o semejante desafío social. Por tanto, sus luchas contestatarias y reivindicativas se presentan diseminadas, de un modo que facilita el no ponerse en condiciones de valorar e internalizar la necesidad de asumir un lenguaje político afín o una estrategia común, que pueda dar gran envergadura e indudable eficacia a sus variados malestares, protestas y proposiciones al gobierno.

Por otro lado, la energía del «paralelismo sindical» ha generado la intensificación de estilos y modalidades de

---

3. Ultima Hora. La Paz, 2 de julio de 1998.

violencia despiadada, como las expresadas en el asalto que se tuvo por un grupo de marchistas —el 30 de julio de 1998— a las oficinas de la CSUTCB; los que lograron este cometido formaban parte de la facción «Evista» (o seguidores de Félix Santos). En esa instancia, José Colque Flores del MBL por su mala suerte es sometido a una serie de vejámenes e indignidades; vale decir, logran desnudarle, vestirle y pasearle con pollera:

> «(...) el grupo seguidores de Evo Morales terminó en el asalto de las oficinas de la CSUTCB, de donde unas 2000 personas hicieron escapar a golpes a un pequeño grupo del dirigente Adán Estepa, considerado militante del MBL, y a uno de ellos le obligaron a desnudarse y ponerse polleras, con las que lo exhibieron por lo largo y ancho de la paceña avenida Montes»[4].

Ha sido un deslucimiento a la autoridad de Estepa y de sus seguidores, pues «mantener la autoridad requiere del respeto hacia la persona o hacia el cargo. El mayor enemigo de la autoridad, en consecuencia, es el desprecio, y la risa es la mejor manera de minarla»[5].

A partir de este ataque, parecía que el movimiento campesino iba a transcurrir por los cauces de la quietud y de la paz. Pero paradójicamente el bando del MBL (u pro-oficialista) tuvo la premisa siguiente: la supremacía de una facción no puede ejercerse sino vengándose. Por tanto, después de transcurridos dos días del hecho suscitado en la ciudad de La Paz, los seguidores de Adán Estepa con odio

4. La Razón. La Paz, 29 de agosto de 1998.
5. ARENDT, Hannah. *Sobre la violencia*, p. 42-43.

formidable logran golpearlo a Félix Santos Zambrana en Oruro. Todo este explica que la agresividad se exhibe como escarmiento y todo escarmiento ocasionará nuevos escarmientos. A esta forma de contiendas violentas entre facciones para Max Gluckman era un desorden inminente y que surge "porque los hombres compiten entre sí por unos bienes, mujeres, prestigio y posiciones de poder, todos ellos escasos"[6]. En nuestro caso conflictivo se puede evidenciar una fuerte sacralización del poder y esta energía busca preferentemente quebrantar la voluntad del otro; porque el trofeo del triunfo es el dominio, sometimiento y la humillación de su adversario, de su oponente, de su enemigo...

Finalmente, por causa de esta atmósfera negativa, el proceso de disolución del campesinado se ha afianzado poderosamente y profundamente. La unidad característica de la CSUTCB ha perdido paulatinamente su estabilidad; su estructura orgánica ha sufrido un desequilibrio, pues las facciones en conflicto arrogan para sí una soberanía absoluta y en consecuencia implícitamente niegan la unanimidad del campesinado. Por consiguiente, esta «división» de la CSUTCB llevó a una crisis; ella implica equilibrio inestable. En el ajuste de esta crisis, en la recuperación de su ritmo normal se dará gracias a la resolución de esa brecha sindical. Así como el desorden se muda en orden, el «paralelismo sindical» existente en la CSUTCB tendrá su propio fortalecimiento a través del advenimiento de la unidad. De ahí, que la labor de la Central Obrera Boliviana (COB) ha sido de gran

6. GLUKMAN, Max. *Política, derecho y ritual en la sociedad tribal*, p. 332.

importancia para salvar la crítica situación en la que vive el movimiento campesino en su conjunto, mediante la convocatoria lanzada —el 26 de octubre de 1998— a la cabeza de Milton Gómez Mamani, Secretario Ejecutivo y bajo estos términos:

> «Con el sano propósito de recuperar y consolidar la otrora férrea unidad de la clase campesina, uno de los baluartes fundamentales del sindicalismo boliviano, que debido a la labor de los agentes neoliberales, incrustados en el VIII Congreso Ordinario, efectuado del 26 de junio al 1ro. de julio/98 en la ciudad de Trinidad, se fracturó la estructura monolítica del movimiento campesino, emergiendo de él una bicéfala dirección nacional, que ponía en serio riesgo el movimiento campesino y obrero... [Así] la Central Obrera Boliviana se ve en la necesidad imperiosa y emergente de convocar al **CONGRESO NACIONAL EXTRAORDINARIO DE UNIDAD DE LA CONFEDERACIÓN SINDICAL ÚNICA DE TRABAJADORES CAMPESINOS DE BOLIVIA...**»[7].

De esa forma, los grupos conflictivos han tenido que acatar esta determinación de la COB para efectivizar —mediante la participación a este evento sindical— la fatal desarmonía en una «unidad» que podría ser sellada y soldada definitivamente.

---

7. Documento de octubre 26 de 1998. Fdo. Milton Gómez Mamani (Strio. Ejecutivo), Marcelino Portillo (Strio. General), Jaime Solares (Strio. Rel. Intern.), Jhonny Sanabria (Strio. Relaciones), Ramiro Ramallo (Strio. Conflictos), Vicente Paredes (Strio. de Cultura), Octavio Urquizo (Strio. Trans. Camin.) y Silverio Quinaya (Strio. Cooperativas).

2
UNIDAD POR UNIDAD

Es imprescindible referirnos a las definiciones que nos da Marcel Conche, de orden y desorden: «Hay "orden" cuando los elementos no carecen de vínculo, sino que tienen entre ellos un principio de unidad que los hace participar, al mismo tiempo, de un conjunto único». Asimismo, explica que «hay desorden cuando los elementos de un conjunto, formando parte de este conjunto, *se comportan como sino formaran parte*»[8].

La «división» dentro de la CSUTCB significó el establecimiento del desorden. El campesinado operando bajo esta dinámica, ha demostrado la osificación de su energía. Por eso, se ha hecho una imperiosa necesidad de lograr el pasaje del desorden al orden; porqué sólo de esa forma, podría triunfar lo que nace, emerge y hace sobre lo que decae, perece y deshace. Si llevamos este mecanismo al plano del campesinado, la sucesión de esta transición se ha efectuado mediante el I Congreso Extraordinario de la CSUTCB, realizado en la ciudad de La Paz, del 26 al 29 de noviembre de 1998.

En dicho evento sindical que se llevó en el cine «México», se logra elegir a Felipe Quispe Huanca «El Mallku», como nuevo secretario ejecutivo de la CSUTCB. Llegó al poder como el «hombre símbolo» de la solución

8. Citado en Georges Balandier, El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales. Elogio de la fecundidad del movimiento. p. 44.

a los problemas de división existentes dentro el seno del campesinado. La «unidad» que consolidó mediante su persona, era una «unidad» aparente e irreal; era una «unidad» frágil y que cualquier momento se podría desmoronar. Por ello, Quispe comprendió perfectamente esta debilidad manifiesta y dio muestras para manipular sutilmente a estas circunstancias adversas:

> «Hay que manejarla [a la CSUTCB] con mucho tino, con guante blanco. El que está de dirigente tiene que ser inteligente, porque el enemigo va a buscar dividirnos; pero estamos vigilantes, no lo van a lograr»[9].

Además sabía que la CSUTCB no era igual a un partido político en la cual se posee una «unidad ideológica», circunscrito bajo una dogma prescrita para todos sus miembros. Esta típica fórmula puede producir, o más bien encontrar y escoger, un rumbo eficaz u obligar a la dirección existente a trabajar eficazmente; mientras que si existen diferentes actitudes de grupo, esto puede favorecer, y casi garantizar, una dirección mediocre y conflictiva. Este último enunciado, es la debilidad evidente y característica en la organización campesina, pues en ella tiene vida intensa el «pluralismo político».

Lo permisible del «pluralismo político» hace que exista —o se inmiscuya fácilmente— los «asesores políticos» dentro la organización sindical y la cual «siempre se mantiene a niveles reservados, por el temor a que digan que "es manejado por un partido político y no por los

9. Presencia. La Paz, 2 de noviembre de 1998.



Cimar Victoria, Felipe Quispe y Román Loayza. Levantan el brazo como señal de triunfo en el I Congreso Extraordinario de la CSUTCB, realizado en el cine «México» (Noviembre 1998)

campesinos". Pese a esta reserva, se llega a saber y comentar: "quien está con quien", principalmente de las cabezas»[10]. Es en este sentido, Felipe Quispe Huanca exterioriza algunos nombres de conocidos dirigentes políticos con tendencia izquierdista, que asesoran a famosos dirigentes campesinos como Evo Morales y Alejo Véliz:

> «Evidentemente, en la CSUTCB hay dos polos diametralmente opuestos: un sector de Alejo Véliz donde están los comunachos como Marcos Domic, Hugo Moldiz entre otros q'aras que lo manejan a él... El otro sector es el de Evo Morales, rodeado por el ch'ulla q'uruta Filemón Escobar, Rafael Puente, Alejandro Almaráz, etc., intelectuales que también lo manejan. Ambos dirigentes tienen sus patrones, el enemigo está infiltrado en el seno mismo del movimiento indígena, siempre van a hacer pelear.»[11].

Esta dependencia de los dirigentes sindicales para con los «asesores políticos», le permite ejecutar una prescripción política desde arriba; de dirigir las mentes y actividades de los miembros campesinos; de formar alianzas y pugnas. A partir de aquí, las capacidades reales de estos dirigentes están ocultas, paralizadas, embotadas y relegadas a un oscuro fondo. Toda esta vivencia subyugante y contractual, hace que el campesinado se vea relegado y postergado en sus reivindicaciones agrarias; ya que el dirigente campesino no tiene libre capacidad de

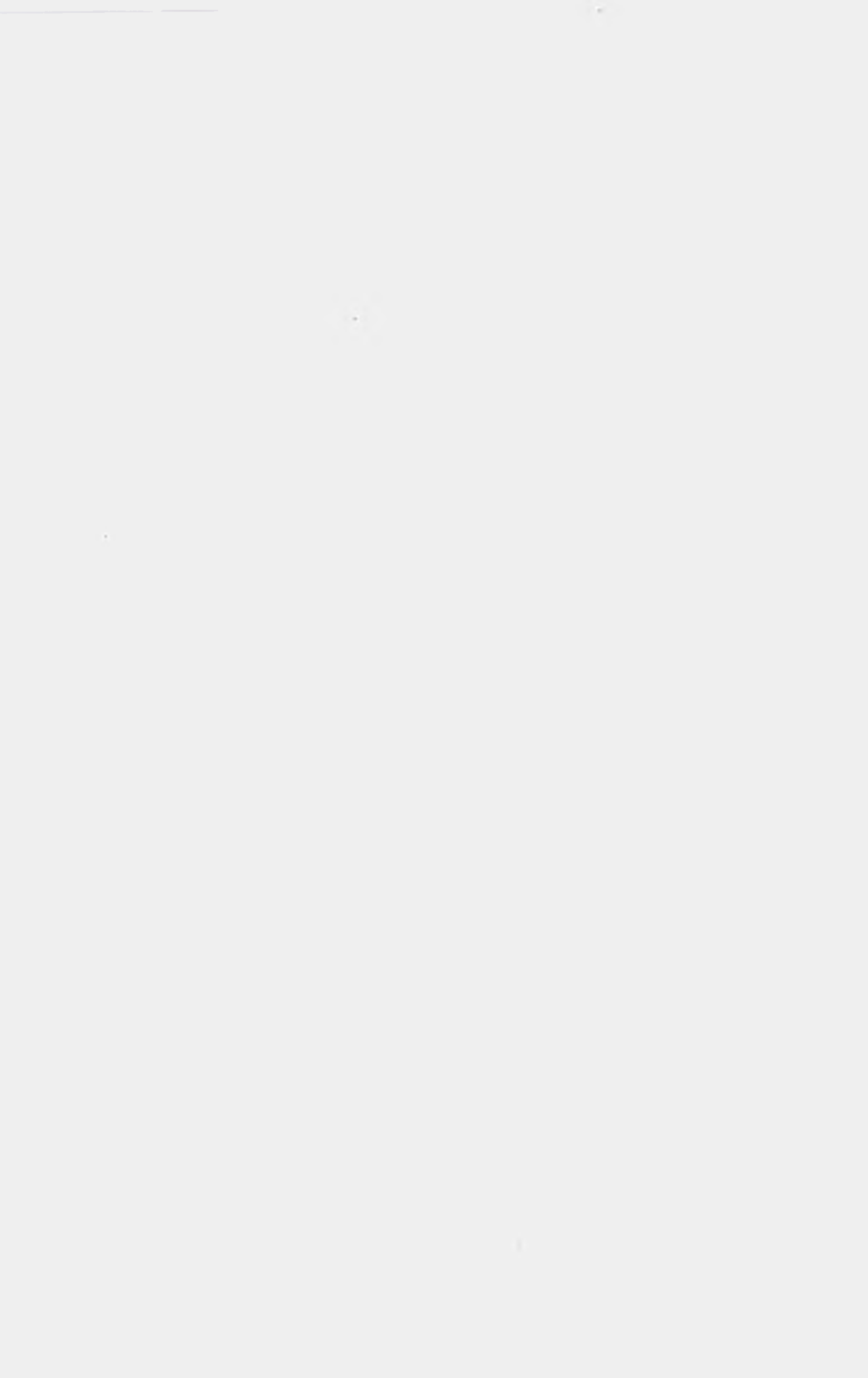
---

10. TICONA, Esteban. *Organización y liderazgo aymara*. 1979-1996, p. 102.
11. «ProCampo». Nº 85, Septiembre de 1999, p.10.

decisión en favor de sus bases, sino que existen otros intereses ajenos (gubernamentales o partidarios). O sea, actúan con tendencias y objetivos carentes de ética, moral y respeto por la genuina atracción sentida hacia el campesinado.

SEGUNDA PARTE

Escalamiento del conflicto



1
MALLKU: EL DELITO DE NO SER «UNZAGUISTA»

El 28 de noviembre de 1998, ha tenido lugar la ascensión del «Mallku» al trono de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) y desde ese momento, se ha discutido mucho sobre el «epíteto perfecto» que podría corresponderle[12]. Contrariamente, no se tuvo la intención de investigar sobre la relación política-sindical de Felipe Quispe Huanca con los miembros del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) y con las Federaciones Departamentales Campesinas.

La CSUTCB tiene una carta magna llamada Estatuto Orgánico, que rige la conducta de sus miembros y uno de los papeles que les faculta según el Artículo 3, dice: «La CSUTCB, en su condición de máxima organización sindical de los pueblos originarios y del campesinado boliviano, es ajena a toda actividad político-partidista y sus miembros gozan de los derechos establecidos en el presente Estatuto y se cumplen con las obligaciones que el mismo exige, sin discriminación alguna por razones de orden político, económico, racial, religioso o de sexo»[13]. Entonces, si tomamos este aspecto en un viraje en el sentido político, se

---

12. Me refiero a la lanzada por Iván Arias, que va desde «Racista trasnochado» a «Aventurero y simple tirabombas» (Presencia, La Paz, 7 de diciembre de 1998).
13. CSUTCB, *VII Congreso, documentos y resoluciones*, CEDOIN, La Paz-Bolivia, 1996, p. 86.

entraría a la libertad plena de cada individuo; vale decir, uno puede ser miembro de cualquier organización política partidaria. Conformando así un organismo con múltiples matices que divergen pero conviven. Por consecuencia, en el CEN se puede percibir la puesta en escena del faccionalismo campesino que logra establecerse en tres segmentos bien definidos: Alejistas, Evistas y Mallkistas.

Existe otro artículo que contradice a este tipo de segmentaciones, es el Art. 8, Inciso a). Nos plantea que los fines y objetivos de la CSUTCB son: «Luchar por el instrumento político-sindical de las naciones originarias y del campesinado boliviano...»[14]. Frente a esta incongruencia, podemos preguntarnos: ¿cómo se puede luchar por un instrumento político sí se es partícipe de otro? Son discrepancias que originan en el CEN, el sistema operativo de la cultura del conflicto entre posiciones políticas-ideológicas: amigos y enemigos.

El buen calor de este ritmo se ha observado en el I Ampliado Nacional de la CSUTCB, realizado el 4 de enero de 1999 en la ciudad de La Paz; aquí se entra en una lucha político-ideológica que se reduce a una serie de cálculos y maniobras frías para asegurarse la celebridad de algunos con la devaluación de otros miembros del CEN. Por este motivo, se hace patente la intolerancia de Alejo Véliz[15] contra Felipe Quispe, Román Loayza y Julia Ramos. Su desacuerdo se ha circunscrito a la presencia corpórea de estos tres dirigentes del CEN de la CSUTCB en el Congreso Nacional del

14. Ibid. p. 88.
15. Alejo Véliz en este evento sindical participa como Secretario Ejecutivo de la FSUTCC.

Movimiento al Socialismo Unzaguista (MAS-U), realizado del 22 al 24 de enero de 1999, en la ciudad de Cochabamba. Asimismo, Véliz ha cuestionado con preferencia a Loayza y Ramos por condecorar con la medalla de «Sol de Oro» a David Añez Pedraza, en este evento político. Toda esta ceremonia grandiosa, era por prestar la personería jurídica del MAS-U a la facción «Evista»[16]. También el «Mallku» estuvo en contra de este tipo de escenificación, principalmente por ponerle el ch'ullu (gorro indígena) en su testa, al buen estilo de los líderes del Pacto Militar-Campesino, de la década del '70[17]. Por último, el «Mallku» niega tener vínculos con Añez Pedraza, por tener discrepancias ideológicas y un pasado fascista en la historia boliviana[18]; es decir, va principalmente en contra del «Unzaguismo». En este sentido, ser Unzaguista es seguir los lineamientos político-ideológicos de Oscar Unzaga de la Vega; de ser eminentemente anticomunista. Al respecto, así expresaba Unzaga el año de 1945:

---

16. El partido político Movimiento al Socialismo-Unzaguista, cuya personalidad jurídica ha sido reconocida por resolución Nº 48/87 de 30 de julio de 1987, de la Corte Nacional Electoral. Ver la Resolución Nº 103/99 del 3 de agosto de 1999.
17. En este evento Evo Morales tenía que entregar la personería jurídica del MAS-U al Strio. Ejecutivo de la CSUTCB: Felipe Quispe Huanca; la cual no se ha ejecutado. Asimismo, se hace notorio un cambio de la sigla del MAS-U; se realiza una omisión de la «U» y se la incluye el IPSP (Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos). Desde ese instante firmarán todos sus documentos con MAS-IPSP; era como una forma de tapar el pasado «Unzaguista» de esta organización política.
18. David Añez Pedraza fue el reorganizador de la Falange Socialista Boliviana (FSB) a la muerte de Oscar Unzaga de la Vega y posteriormente, a mediados de los años '80, ha sido jefe de dicha organización política.

> «Nosotros hemos nacido para terminar con el comunismo en Bolivia y lo destruiremos... El comunismo ha de encontrarnos allí donde estuviese, hemos de presentarle batalla en cualquiera de sus reductos, hemos de expulsarle de todas sus trincheras»[19].

Quispe, a partir de esta evidencia adversa y su inquebrantable mística indianista, logra fracturar su relación con Evo Morales. Este hecho, se tonifica mediante la inasistencia del «Mallku» a las futuras proclamaciones de los líderes del MAS-U, con miras a las elecciones municipales del 1 de diciembre de 1999. Frente a ello, los «Evistas» a través de sus relaciones con una Organización No Gubernamental (ONG), pretenden mostrar su poderío e inestabilizar a Felipe Quispe y a la facción «Mallkista»; por sobre todo a la CSUTCB. Con este propósito, mediante Adalberto Kopp (súbdito alemán)[20] se empieza a no dar el financiamiento rutinario que viene de Pan para el Mundo (PPM)[21] a la CSUTCB; la misma tenía una finalidad, es de cubrir económicamente con algunas

19. MOLINA CÉSPEDES, Tomás. *Unzaga ¿Homicidio o suicidio?* p. 357.
20. Kopp, es Coordinador de Participación del Centro de Servicios Agropecuarios (CESA). Asimismo, CESA es una institución (ONG) con personería jurídica reconocida mediante R.S. 205087 y debidamente registrada como tal en el Viceministerio de Inversión Pública y Financiamiento Externo (Reg. Nº 250).
21. Román Loayza nos confirma que en lo económico, se depende del apoyo del Proyecto «Pan Para el Mundo», con «lo que se cubre los servicios como ser: agua, luz, teléfono y apoyo al personal... El proyecto también cubre relativamente la asistencia de los dirigentes nacionales, cuando asisten a los eventos en los departamentos y regiones, como ampliados, congresos, etc.» (LOAYZA, Román, *Movimiento Campesino 1996-1998*, p. 67).



Evo Morales Ayma, en el Congreso Nacional del MAS-U, realizado en la ciudad de Cochabamba (1999).



David Añez Pedraza (con gorro indígena) junto a la militancia del MAS-U (1999).



Julia Ramos, Isaac Ávalos, Félix Santos Z., J. José Blanco y Evo Morales, todos ellos juran la lealtad al MAS-U en su congreso realizado en la ciudad de Cochabamba (1999).

deudas, facturas y sueldos. Por este hecho, los empleados administrativos de esta institución campesina se quedaron sin sueldo, sus oficinas estuvieron sin luz y sin línea telefónica, por todo el mes de abril de 1999. Así de esta forma coactiva se quiere castigar dentro del seno de la CSUTCB, a los que estaban en contra del «Unzaguismo». Con respecto a los empleados administrativos, el CEN de la CSUTCB pide mediante una carta a Teresa Domingo (Directora de CESA), a cumplir con el pago de la mensualidad correspondiente:

> «El **Comité Ejecutivo Nacional** de la CONFEDERACIÓN SINDICAL ÚNICA DE TRABAJADORES CAMPESINOS DE BOLIVIA por los problemas económicos que confronta nuestros empleados administrativos solicitamos a su digna persona viabilizar el pago a la señorita Antonia Núñez y al señor Nelson Cutipa del mes de abril del presente año»[22].

No sólo eso, los «Evistas» contra Felipe Quispe han maquinado otros medios insidiosos y le incriminan con métodos de libertinaje detractor, que degradan los atributos esenciales de su personalidad, pues, crean una frase aditiva: «El Mallku está vendido al gobierno y a Alejo Véliz». La mala propaganda se ha exteriorizado por los medios de prensa: oral y escrita. Se ha prestado a esta

22. Documento del 17 de mayo de 1999. Fdo. Felipe Quispe (Strio. Ejecutivo), Román Loayza (Strio. General), David Herrera (Strio. de Organización), Lino Villca (Strio. DD. HH). Con excepción de la firma de Felipe Quispe todas las demás son de la facción «Evista». Los «Evistas» querían demostrar con su rúbrica, que son ajenos al complot tejido contra el «Mallku» y así ocultar la mano comprometedora de Evo Morales.

causa, Félix Santos Zambrana[23] que está a la cabeza de la Federación Sindical Única de Trabajadores Comunarios Originarios de Potosí (FSUTCOP) y Humberto Choque Condori que está al mando de la Federación Departamental Única de Trabajadores Campesinos de La Paz - «Tupak Katari» (FDUTCLP-TK). Este último, el 4 de mayo de 1999 con voluntad inexorable le cuestiona al Mallku —en pleno auditorio del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA) ubicado en El Alto de La Paz—, sobre la «entrada magistral del Inka» en honor al día del trabajador, realizada el 30 de abril de 1999. En esta sede, Choque con voz discordante y desprestigiante, concibe esta dramatización «como reivindicación ajena a las naciones originarias». Es fácil recurrir a este tipo de críticas infundadas cuando no se puede explicar lo ocurrido, esto debido a la incapacidad propia de conocer profundamente este hecho histórico. Las objeciones lanzadas contra Felipe, se han debido porque no apoyó al MAS-U en todas sus pretensiones políticas y electoreras. Además, Choque toma demasiado poco en cuenta la representación del Inka en términos simbólicos y la actitud de contribuir a la recreación del mundo como arquetipo del suceder. Es decir, no pone en claro que «la luz es el sol y el sol es el Inka». En este contexto, Felipe Quispe expresaba:

> «El Sol ha brillado nuevamente para nosotros, es un nuevo amanecer, ha nacido el nuevo Rey Inca. De hoy en adelante

---

23. Santos ha utilizado la misma arma política el año de 1993; ya que con la finalidad de denigrar a Paulino Guarachi ex-secretario ejecutivo de la CSUTCB, ha apelado a todos los chantajes, calumnias y difamaciones. Sobre esto ver, Esteban Calani. *Pensamiento Político Ideológico Campesino*, p. 129.

estamos entrando en una nueva época, con un nuevo pensamiento, es un nuevo Pachakuti»[24].

La arquitectura del conflicto mencionada queda pequeña si cotejamos con lo sucedido en el III Ampliado de la CSUTCB, del 25 de agosto de 1999, llevado a cabo en la «Casa Campesino», ubicado en la zona de Alto San Pedro (Ciudad de La Paz). El propósito era derrocar a Felipe Quispe de la dirección sindical y para esta escena la facción «Evista» prepara todo su adminículo tecnológico. Por consecuencia, después del informe del CEN sobre los ocho meses de gestión, Félix Santos Z. de la FSUTCOP lanza los primeros dardos e impugna al «Mallku» sobre su conducción de este ente matriz, que ha sido nada favorable al campesinado y pide por su incapacidad política-sindical cederle el «trono» al Diputado Román Loayza Caero (Secretario General de la CSUTCB y dirigente del MAS-U). Actitud que trata de hacerle caer todo el peso de la culpabilidad en Felipe Quispe y no en sus seguidores. Se puede simplificar en lo siguiente: «Tú eres mi enemigo y los demás mis amigos». También esta búsqueda del mando, era por utilizar totalmente a la CSUTCB, como organización campesina identificada con el MAS-U. Son pretensiones, que marcan el interés de sacar buen fruto en las próximas elecciones municipales, que se iban a realizar el 1 de diciembre de 1999. Además han sido vanos intentos, pues no han podido sustituir al Secretario Ejecutivo.

El fragor de la Ch'axwa (pelea) continua, el sector de Evo Morales no pierde el estoicismo y ataca nuevamente

24. El Diario, La Paz, 1 de mayo de 1999.

con el fin de estigmatizar a su enemigo. En esta perspectiva, andan en la brega buscando otro escenario del conflicto. El propósito es abatir y declinar al Mallku. Así, el 15 de noviembre de 1999 se convoca a una marcha en homenaje a los 218 años de la muerte de Tupak Katari, desde la Ceja de El Alto a la Plaza San Francisco de la ciudad de La Paz. En este evento, Humberto Choque, Secretario Ejecutivo de la FDUTCLP-TK quiere demostrar toda su potencialidad agresiva. Por este motivo, en los preparativos de la marcha para bajar de la Ceja a la hoyada paceña, pretende con su ambición rastrera sobreponerse a la CSUTCB y abrumar al «Mallku». Por tanto, toda su comitiva más la bambalina que les identificaba como Federación Campesina de La Paz, pretenden establecerse por delante de su organización matriz y este hecho no ha sido permitido; porque por norma sindical se le concede a la CSUTCB el encabezar cualquier marcha. La dinámica conflictiva continúa. Estando en la plaza «San Francisco», Choque prepara la lista de los 8 oradores; en esta nómina con mala intención es ubicado el «Mallku» del octavo (o último) al cuarto lugar. La búsqueda de este puesto en el escenario, era por el simple motivo de cerrar —los lauros de esta marcha— con broche de oro. En tal sentido, Choque ha tenido el «honor» de expoliarle ese terreno con el objetivo de consagrar su discurso en beneficio del MAS-U e invitar a la concurrencia a presenciar —un poco más tarde— en el atrio de la plaza de San Francisco, la proclamación de los candidatos del MAS-U para las elecciones municipales, por el Departamento de La Paz.

2
COCALEROS YUNGUEÑOS FRENTE AL MALLKU

La relación conflictiva de los cocaleros yungueños con Felipe Quispe Huanca, Strio. Ejecutivo de la CSUTCB, sigue su curso normal. El motivo fundamental para encender el fuego de la intolerancia, ha sido el revés sufrido en las pasadas elecciones municipales del 1 de diciembre de 1999; vale decir, ha existido un desapego afín de la población boliviana al MAS-U y un apoyo rotundo a los partidos políticos que están en función del gobierno de Banzer (ADN, MIR y UCS). No se hubiera dinamizado esta pisada desfavorable, si el MAS-U alcanzaba una influencia efectiva en la población y en la dirección de los negocios electoreros. Es decir, si de forma clara y precisa, expresaba cuáles son los ideales porque luchan y cuál el programa que se proponen llevar a la práctica. Así, siendo sus propósitos justos y benéficos, hubieran atraído indudablemente las simpatías de muchos ciudadanos (o campesinos). Por tanto, no había porqué echarle la culpa de su fracaso y clavarle los dardos envenenados al «Mallku».

El chivo expiatorio que plantean los cocaleros es la carta 603/99 enviada por el CEN de la CSUTCB al Reverendo Padre Eduardo Pérez I., un 29 de noviembre de 1999; ha sido firmada principalmente por los segmentos: «Mallkistas» y «Alejistas». La finalidad que tenía ella, era aclarar sobre el ringle difundido en la radio «Fides» por el MAS-U y que involucraba a la gloriosa

CSUTCB[25]. El contenido de esta carta se refiere en estos términos:

> «El Comité Ejecutivo Nacional no se prestará a este tipo de juego sucio, de manera que la organización matriz de los trabajadores del campo no puede FACISTIZARSE ni decir 'HAITH HITLER' y enarbolar la bandera azul de Oscar Unzaga de la Vega. Además, a los comunarios no nos sale de la mente lo que decía el Sr. David Añez Pedraza Jefe del MAS Unzaguista, cuando era diputado donde decía en el Hemiciclo Parlamentario: ***'...Que los INDIOS sólo saben tragar y no quieren pagar los impuestos'***. Palabras vertidas del racista anti-indio-campesino, por su esencia gamonalista»[26].

Esta falta de identificación de la CSUTCB —nos dice este documento— con el MAS-U, también se debe a que «Añez Pedraza sigue siendo el Jefe Nacional del MAS-U y no así Evo Morales Ayma, como lo hacen creer a las bases comunarias del país. Además, es una sigla prestada con la finalidad de participar coyunturalmente en las elecciones municipales». Asimismo, se puede corroborar esta medida del CEN con lo siguiente: en ningún Congreso (o Ampliado) de la CSUTCB se decidió con la tarea de afianzar a esta organización política y menos aún, de decidir como Instrumento Político de las Naciones

---

25. Esta carta se ha publicado por la prensa escrita y ha sido utilizado para su campaña electoral en contra del MAS-U, por muchos partidos políticos como: ADN, MIR, UCS, NFR, etc.
26. Documento de Noviembre 29 de 1999. Fdo. Felipe Quispe (Strio. Ejecutivo), Alberto Zapata (Strio. de Actas), Ricardo Montevilla (Strio. de Organización), Eduardo Revollo (Strio. de Capacitación Sindical), Pablo Pinto (Strio. de Salud y Deportes).

Originarias. Si en caso ocurría lo contrario, le facultaba al Strio. Ejecutivo, según el Artículo 28, inciso b) del Estatuto de: «Dirigir la CSUTCB de acuerdo a las resoluciones aprobadas por los Congresos, Ampliados Nacionales y el CEN»[27]. De esta manera, hubiera sido el portavoz oficial de apoyar al partido político de los «Evistas»: MAS-Unzaguista. Por tanto, inculpar al «Mallku» de la infausta participación electorera del MAS-U es no conocer el Estatuto Orgánico que rige la conducta de los miembros de la CSUTCB.

A partir del fracaso de las elecciones municipales pasadas por parte del MAS-U, se levanta una ola de indignación contra el «Mallku», pues mediante la argucia de no representar dignamente al movimiento campesino y por no inclinarse favorablemente al Instrumento Político de los «Evistas», ha sido desconocido como dirigente máximo de los campesinos, por el Magno Ampliado del Consejo de Federaciones Campesinas de los Yungas (COFECAY), realizado en la ciudad de La Paz y bajo la dirección de su Strio. Ejecutivo: Gabriel Carranza Polo. En la Resolución 002/2000 y Artículo 4to., expresa:

> «El Ampliado Cocalero realizado en la fecha [18 de enero de 2000], desconoce al Ejecutivo de la 'C.S.U.T.C.B.' Felipe Quispe Huanca 'Mallku', y exige se convoque a un Congreso Extraordinario»[28].

27. CSUTCB, *op. cit.,* p. 97.
28. Documento de enero 18 de 2000. Fdo. Gabriel Carranza Polo (Strio. Ejecutivo COFECAY), Marcelino Madani H. (Presidente Regional Sud Yungas Chulumani), A. Simón Machaca P. y (Presidente ADEPCOCA Coripata Prov. Nor Yungas).

El presente documento no tiene peso gravitante para poder conseguir el desconocimiento ni tampoco puede convocar a un Congreso Campesino, porque COFECAY no es una organización afiliada a la CSUTCB.

3
LOS CAMPESINOS Y EL XII CONGRESO DE LA COB

El conflicto no se queda ahí, más bien se traslada a otro lugar, a otro evento sindical; se establece con la participación campesina en el XII Congreso Nacional Ordinario de la Central Obrera Boliviana (COB), que se realizó en la ciudad de El Alto de La Paz, del 17 al 27 de enero de 2000 y en el Multifuncional Deportivo «Heriberto Gutiérrez», que está situado en plena Ceja.

En todo evento sindical de trascendencia se tiene que tomar decisiones importantes; por esto los campesinos —en forma aparte— hicieron varios ampliados de emergencia cuando se estaba desarrollando el XII Congreso de la COB. Así el Ampliado que se llevó a cabo el 20 de enero de 2000, en la Plaza «Corazón de Jesús» de la Ceja de El Alto, ha determinado, que los campesinos sean asignados con 200 credenciales titulares, en vez de las 86 que actualmente tiene; para consagrar este objetivo han propuesto que el Congreso de la COB se convierta en un CONGRESO ORGÁNICO. A partir de aquí, se podría revisar y cambiar la Estructura Orgánica de la máxima organización de los trabajadores del país. Lo más rescatable dentro de estos planteamientos político-sindicales, lanzados en este Ampliado es la referida por Felipe Quispe, quien nos dice: «La famosa tesis de Pulacayo (base de la fundación de la COB) no puede seguir siendo sagrada e incambiable como la Biblia porque estamos viviendo en una época de cambios profundos».

Pero, lastimosamente los «Evistas» miran con desdén o con desprecio la posición del Ampliado de la CSUTCB y la de Quispe, pues, tienen el ciego empeño de mantener la vieja estructura de la COB. Más bien, los «Evistas» a la cabeza de Félix Santos Zambrana de la FSUTCOP, atinan firmemente en participar en el Congreso. Su fin último es entregar el anillo de la CSUTCB para no perder los dedos que puedan conseguir la Secretaría General del CEN de la COB. Con este propósito, el 22 de enero de 2000, Santos ha tenido que valerse fanáticamente de artificios dolosos, como el de suplirle el cargo de Felipe Quispe (Strio. Ejecutivo de la CSUTCB) y así tener la bondad de representarlo con este título dentro del Congreso. Además, todo ello es una forma de querer afianzar la fuerza centrífuga de la dispersión sobre la fuerza centrípeta de unificación. Esta actitud adversa ha tenido que ser castigada levemente, pues, el Artículo 62 e Inciso a) del Estatuto Orgánico de la CSUTCB, sanciona a este tipo de hechos con lo siguiente: «Por primera vez llamada de atención en forma verbal por el CEN»[29]. Santos, no ha sido refrenado totalmente con este recurso disciplinario, pues ha tenido que subrayar su energía en otra dirección y así involucrarse en otros asuntos mucho más delicados; lo cual —como se verá en otro acápite— le costará su «expulsión» de la CSUTCB.

Esta actitud tomada de los «Evistas» en este evento sindical de la COB, era porque se dejaron monitorear por el gobierno, pues han tenido el propósito de cumplir plenamente con su compromiso pactado con el

29. CSUTCB, *op. cit.*, p. 110.

Viceministro de Trabajo, Heriberto Mamani del MIR: a) Digitar el congreso de los trabajadores, b) Apoyar a Pablo Copa o Miltón Gómez del MIR para Strio. Ejecutivo, y c) Conseguir para sí el cargo de Strio. General de la COB. En este sentido, por fortalecer estas lealtades jamás tuvieron la intención de dejar (o abandonar) el XII Congreso de la COB; más bien rompieron lo acordado en un documento elaborado por el Ampliado de la CSUTCB, del 20 de enero de 2000; esta en su parte más trascendental nos expresa:

> «En caso de que este congreso no escuche el CLAMOROSO PEDIDO [de 200 credenciales] del movimiento campesino-indígena-originaria, hemos RESUELTO ABANDONAR EL XII CONGRESO DE LA COB con todos los delegados titulares y sin vueltas»[30].

Así es, el 23 de enero de 2000, el congreso no aceptó los 200 credenciales y por tanto, los «Mallkistas» y «Alejistas» abandonaron este evento sindical; sólo se quedaron la facción «Evista» a la cabeza de Evo Morales. Frente a estos últimos, el Ampliado Extraordinario, llevado —el 24 de enero de 2000— en la plaza «Corazón

---

30. Documento de Enero 20 de 2000. Fdo. Felipe Quispe (Strio. Ejecutivo), Germán Flores (Strio. de Relaciones Internacionales), Alberto Zapata (Strio. de Actas), Ricardo Montevilla (Strio. de Organización), Eduardo Durán (Strio. de Organización), Fermín Flores (Strio. de Conflictos y Justicia), Pedro Villca (Strio. de Agropecuaria), Oscar Guarayo (Strio. de Educación y Cultura), Felipe Machaca (Strio. de Capacitación Sindical), Hugo López (Strio. de CORACA y Cooperativas), José Colque (Strio. de Salud y Deportes), Mario Chambi, Apolinar Ramos (Strio. Vocal), Evaristo Mollericona y Alejo Véliz (Strio. Ejecutivo de la FSUTCC).

de Jesús» de la Ceja de El Alto y que está cerca del local del Congreso de la COB, ha analizado sobre este hecho suscitado. Como el sol después de la tormenta, el CEN de la CSUTCB hace la sanción a la desobediencia de los «Evistas», según el Art. 62, inciso d) de su Estatuto Orgánico, que declara: «Por falta grave, la expulsión pública y suspensión inmediata y definitiva de sus funciones y de las filas sindicales»[31]. Se ha aplicado esta determinación porque ha transgredido con su conducta otros incisos del mismo Artículo, veamos:

h) Por desacato a los acuerdos y decisiones adoptadas por el CEN de la CSUTCB, Federaciones Departamentales y Regionales, asimismo de los directorios de las Centrales Provinciales, Subcentrales y Sindicatos Agrarios.

i) Por haber desviado al movimiento popular con disposiciones ideológicas contrarias a los explotados y pobres.

j) Cuando un dirigente comete errores y provocan divisiones en las organizaciones afiliadas a la CSUTCB»[32].

Por tanto, según la Resolución 088/2000, muchos dirigentes sindicales han sido expulsados de las filas del campesinado como Félix Santos Zambrana y Cimar Ramiro Victoria que son del MAS-U. Este castigo ejemplar se expresa en el punto tercero:

«**TERCERO.-** Conforme el proceso de sanciones disciplinarias del presente Estatuto vigente, se expulsa

31. CSUTCB, *op. cit.*, p. 110.
32. Ibid. p. 111.

definitivamente de las filas de la organización sindical al Sr. Félix Santos Zambrana, Strio. Ejecutivo de la Federación Departamental Campesinos de Potosí, por ignominia, por haber actuado en el divisionismo en esta organización matriz, desacatando y pisoteando las resoluciones del Ampliado Nacional (...) Al mismo tiempo sancionar con la expulsión al Sr. Cimar Ramiro Victoria, 2do. Strio. Gral. del Comité Ejecutivo Nacional, quien sin previa autorización a suplantado como Strio. Ejecutivo de la Federación Departamental de Santa Cruz, reincidiendo las faltas graves por tercera vez, como total desacato y traición a las resoluciones y normas de la organización»[33].

Evo Morales y los «Evistas» el impulsar enérgicamente la división del campesinado por intereses personales (y partidarias), llega a ser considerada como una línea prohibida o potencialmente contaminada. El tener contacto con ella puede llevar a un contagio peligroso que es capaz de destruir a la entidad matriz de los trabajadores campesinos e indígenas. Dicha concepción es respaldada por Mary Douglas:

«Una persona contaminadora siempre está equivocada. Ha desarrollado alguna condición errónea o atravesado sencillamente alguna línea que no debe cruzarse y este desplazamiento desencadena el peligro para alguien»[34].

---

33. Documento de febrero 3 de 2000. Fdo. Felipe Quispe (Strio. Ejecutivo), Ricardo Montevilla (Strio. de Organización), Fermín Flores (Strio. de Conflictos y Justicia), Felipe Machaca (Strio. de Capacitación Sindical), Apolinar Ramos (Strio. Vocal).
34. DOUGLAS, Mary. *Pureza y Peligro*. p. 154.

En este orden de ideas, el «Mallku» tiene el alma dispuesto como una tierra bien labrada a la necesidad de purificar a través del rito sacrificial. Por eso, el 26 de marzo de 2000, «ni las credenciales del XII Congreso Nacional de la COB, ni siquiera la Tesis de Pulacayo, se salvaron de la acción purificadora de las llamas»[35]. Además, el 27 de marzo de 2000, el «Mallku» se constituye —a las puertas del local donde se llevaba el XII Congreso de la COB— con sus «yatiris» y «qulliris» para ofrendar una mesa ritual y por este medio expiar a los dirigentes leales a la causa campesina de la corrupción, división y traición; que fue práctica característica de casi todos los participantes en este Congreso. Pero, los favores benignos de esta ritualización no llegaron a los asistentes que aún estaban en el congreso como los «Evistas», pues ese día acordaron suspender este evento sindical y lo calificaron como un fracaso.

35. Prensa. La Paz, jueves 27 de enero de 2000.



Felipe Quispe Huanca, se dispone a quemar la Tesis de Pulacayo (2000).



El «Mallku» quemando las credenciales del XII Congreso de la Central Obrera Boliviana (COB), que se realizó en la ciudad de El Alto (2000).



4
FELIPE QUISPE Y C.E.S.A.

El «Mallku» se pone en contacto con las complicidades, que se tenían a fuer de intocables, como dignas de respeto o cosa parecida. De aquí se ha desprendido la gruesa y vasta marea que le fue adversa, porque los intereses heridos saben contraatacar en cualquiera oportunidad.

Claro está que estos argumentos se basan primeramente en el encuentro que tuvo Felipe Quispe, Román Loayza, Pedro Villca y Félix Santos R.[36] del CEN con Adalberto Kopp del Centro de Servicios Agropecuarios (CESA). La reunión respectiva, se realizó el 28 de febrero de 2000 en las oficinas de esta Organización No Gubernamental (ONG), ubicada en la Avenida Mariscal Santa Cruz, de la ciudad de La Paz. Las expulsiones que ha realizado el CEN contra algunos representantes del MAS-U fueron el tema principal y el caldo de conflicto entre ellos.

En esta perspectiva, Kopp dando muestras de ser «amo sindical-campesino», hace eco del clamor de Román Loayza y le reprocha al «Mallku» por haber apoyado la determinación de la expulsión de Félix Santos Z. y Cimar Victoria. Por tanto, le amenaza con cortar el financiamiento económico que va a la CSUTCB si es que no retrocede con esta actitud (o restituya sus cargos a los

36. Tenemos que diferenciar a dos dirigentes campesinos con nombres y apellidos idénticos. Félix Santos Rojas es miembro del CEN de la CSUTCB y Félix Santos Zambrana es ex-Strio. Ejecutivo de la FSUTCOP.

«Evistas» en el CEN). Aquí existe un redimensionamiento de las relaciones desequilibradas: sujeción y dominación. Unos que imponen decisiones y otros que acatan.

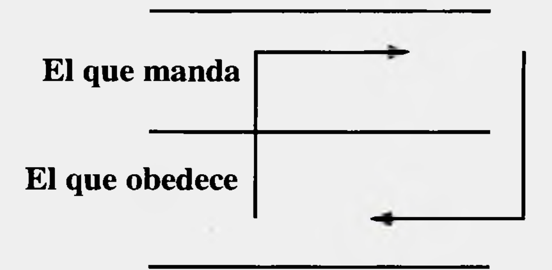


Ilustración 1 (Tomada de Adam Curle, Conflictividad y pacificación)

Tal estructura connaturalizada ha sido refrenada por la actitud intransigente del «Mallku» y en este sentido se hace efectiva la ruptura de los modelos tradicionales impuestos, opresivos y heredados; a la vez permite la posibilidad de experimentar formas más libres de hacer y pensar. Por consiguiente, Felipe Quispe expresa:

> «Yo soy aymara no me vendo, con la plata pueden contratar mercenarios para destruirme. Ustedes no son quién para decirme lo que tengo que hacer y menos una persona extranjera».

Ha sido difícil ver un rasgo de tolerancia o amplitud de espíritu, en esa conducta interesada de Kopp; ya que como consecuencia de la deslealtad del «Mallku», se le suspende el financiamiento económico a la CSUTCB. Por tanto, se repite el drama sufrido el mes de abril de 1999, pues por la falta de recursos económicos las oficinas de

la CSUTCB han quedado —el mes de marzo de 2000— sin luz, agua, teléfono y su personal administrativo sin percibir el sueldo. Esta actitud ofensiva, se aprecia claramente en la carta enviada por parte de CESA al Monseñor Edmundo Abastoflor, el 12 de abril de 2000, cuando se realizaba el Dialogo Nacional, veamos:

> «Debe saber usted, distinguido Monseñor, que ciertos dirigentes disconformes con la medida adoptada por CESA de suspender temporalmente el proyecto de PPM financiada para la CSUTCB (del cuál CESA es fiduciaria y supervisor), han venido propalando declaraciones y denuncias irresponsables y xenófobas contra la institución y en particular contra el Sr. Koop»[37].

Como se ha visto, el impasse entre la creciente necesidad económica de la CSUTCB y la decreciente posibilidad de CESA para satisfacerla, es por demás evidente. Ello exige que los dirigentes sindicales se encaminen a buscar nuevas soluciones. El CEN ha recurrido a otra ONG, como el Programa de Apoyo a la Democracia Municipal (PADEM) para que se encargue de cubrir los recursos económicos expoliados por CESA a la CSUTCB[38]. Por tanto, el plan de asfixiar mediante la vía económica a la institución de la CSUTCB no ha funcionado.

---

37. Carta de Teresa Domingo (Directora Ejecutiva de CESA) al Monseñor Edmundo Abastoflor. Abril 12 de 2000.
38. PADEM nació en abril de 1996, como un proyecto financiado por COSUDE, ejecutado por Ayuda Obrera Suiza (AOS) y con la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) como contraparte.

5
LOS «EVISTAS» FRENTE A LOS «ALEJISTAS»

La implicancia de CESA en el movimiento campesino, se da con la utilización de otro recurso: el paralelismo sindical. Este plan ha sido fecundado por la savia de Adalberto Kopp y por ello, es el causante del deplorable enfrentamiento entre los «Alejistas» y «Evistas». En este sentido, ha utilizado a Román Loayza, como una pieza clave para ejecutar esa empresa brutal de conspiración. Por lo tanto, Loayza va tener más parte en ese lastre contra los que van a llevar el IX Congreso de la FSUTCC en la localidad de «Japo», Provincia Tapacarí (Departamento de Cochabamba). En tal dirección, ha tenido que falsificar los sellos de la FSUTCC y la CSUTCB para convocar por cuenta propia a otro Congreso en la localidad de «Tiraque», en el mismo Departamento, con el propósito de que salga un dirigente acorde a la facción «Evista». Gracias a esta manipulación, han existido dos convocatorias distintas; una bajo el mando del CEN de la CSUTCB y otra por Román Loayza. Así nos demuestra una carta de aclaración emitida —el 2 de marzo de 200— por el CEN de la CSUTCB:

> «El comité ejecutivo de la CSUTCB, hace conocer referente al Congreso Ordinario de la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Cochabamba. La convocatoria que está a la cabeza del compañero Alejo Véliz los días 22, 23 y 24 de marzo, en la Localidad de Japo, Provincia

Tapacarí del Departamento de Cochabamba, tiene el aval de la C.S.U.T.C.B., como su organización matriz y el visto bueno de la Central Obrera Boliviana... Por otra parte existe una convocatoria para un congreso paralelo, para dividir el Movimiento Campesino Originario de Cochabamba como en las épocas de la dictadura, para fechas a realizarse 17, 18, 19 de marzo del presente año. Este congreso está convocado por concejales del MAS-U, en complicidad del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR). Por ello, el Comité Ejecutivo de la C.S.U.T.C.B., desconoce este evento, fraudulento por mandato del gobierno»[39].

Frente a esta maniobra de carácter divisionista como es el «paralelismo sindical», tuvo que estar presente el acto de justicia de la CSUTCB y por ello, se lleva a cabo el Ampliado Extraordinario de la CSUTCB, llevado a cabo el 1 de marzo de 2000, en el local «Padre Damián», de la ciudad de La Paz. En este evento se repudió y condenó unánimemente a Román Loayza, por su acción lesiva al interés digno de la familia campesina. Como presagiando el acaecimiento de este desenlace infausto, Loayza no se presentó a este evento sindical para defenderse frente a los ejecutivos departamentales y regionales. Asimismo, son signos que muestran la aceptación de su culpabilidad per se. A calor de esta situación el Ampliado ha determinado en su resolución 165/2000, la siguiente sanción disciplinaria:

39. Documento de Marzo 2 del 2000. Fdo. Felipe Quispe Huanca (Strio. Ejecutivo), Alberto Zapata (Strio. de Actas), Ricardo Montevilla (Strio. de Organización), José Colque (Strio. de Salud y Deportes), Fermín Flores (Strio. de Conflictos y Justicia), Macario Ilaquita (Strio. de Coca), Félix Santos, Raymundo Carvajal, Ricardo López.

«El Diputado Nacional Román Loayza abusando de su impunidad, queda marginado y suspendido de sus funciones de Secretario General del CEN, por Falsedad Material e Ideológico (penado por Ley), comprobado en el falso Congreso de Cochabamba»[40].

Pese a esta circunstancia nada favorable para los «Evistas», Loayza lleva con plenitud el IX Congreso de la FSUTCC en la Provincia Tiraque, del 17 al 19 de marzo de 2000. Casi de forma paralela se inaugura en La Paz, el Ampliado de COFECAY. Hubo un encadenamiento pleno entre ambos eventos y la misma tenía un claro objetivo estratégico, como ser: 1) Tomar por asalto los ambientes de la CSUTCB en La Paz, y 2) Intervenir violentamente después del IX Congreso de la FSUTCC la sede de esta institución, en Cochabamba. La primera tarea no se pudo lograr por existir discrepancias político-sindicales dentro del seno de los cocaleros yungüeños. En cambio, para el segundo objetivo no hubo ningún óbice, pues a la cabeza del Diputado Román Loayza y el nuevo Strio. Ejecutivo de la FSUTCC Moisés Tórrez (que salió electo en el Congreso de Tiraque), ejecutan la toma pacífica de la «Casa del Campesino» en la ciudad de Cochabamba, el 20 de marzo de 2000:

40. Documento de Marzo 1 de 2000. Fdo. Felipe Quispe Huanca (Strio. Ejecutivo), Alberto Zapata (Strio. de Actas), Fermín Flores (Strio. de Conflictos y Justicia), Ricardo Montevilla (Strio. de Organización), José Colque (Strio. de Salud y Deportes), Ricardo López (Strio. de Recursos Naturales y Medio Ambiente), Eduardo Durán (Strio. de Organización).

«En medio de gran confusión y pese a que la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Cochabamba se encontraba custodiada por efectivos de la Policía, un sector encabezado por Román Loayza tomó pacíficamente las instalaciones de la 'Casa del Campesino'»[41].

Esta actitud demostrada por la facción «Evista» ostenta grandiosamente una situación de monopolio en la vida sindical y política. De esa forma sus afanes se orientan en el sentido de obstruir, impedir o destruir cualquiera fuerza campesina adversa. Por tanto, cierra el camino del poder sindical a toda facción o grupo que no se identifique con el supuesto instrumento político: MAS-U.

El conflicto sigue ahí, inalterable, como una llaga sin remedio. Esta dinámica es regulada indudablemente por Alejo Véliz, pues tiene la certeza que el nuevo Comité Ejecutivo de la FSUTCC que se constituirá gracias al otro Congreso Campesino que se llevará en la Provincia Tapacarí, le permitirá recuperar nuevamente los predios intervenidos. En este sentido, accede a que los «Evistas» ocupen virtualmente la «Casa del Campesino» o sede de la FSUTCC, por unos pocos días:

«A este grupillo de delincuentes sindicales vamos a dejarlos en nuestra sede por unos días, pero luego tendrán que irse a su casa, pues después del 24 de este mes, fecha en que termina el congreso en Tapacari, el verdadero y legítimo Comité Ejecutivo recuperará su casa, su sede»[42].

---

41. Opinión. Cochabamba, martes 21 de marzo de 2000.
42. Ibid.

Es evidente, la amenaza se cumplió y la sangre llegó al río. La estadía de los «Evistas» en la sede campesina ha sido por corto tiempo, porque ha existido la retoma violenta de los partidarios de Alejo Véliz del lugar que les correspondía. Armados de palos, garrotes y otros objetos contundentes ingresaron a la «Casa del Campesino» rompiendo cerraduras y sorprendiendo a los ocupantes (aproximadamente 80 personas) que se encontraban pernoctando y vigilando este edificio desde el 20 de marzo de 2000. En esta intervención de la madrugada del 24 de marzo, ha existido resistencia y a causa de esto hubo seis personas heridas de consideración en la cabeza y contusiones en el cuerpo producto de la paliza; hasta el extremo que uno de ellos estuvo en estado de coma. Se trata de Víctor Luna Choque.

En cuanto a esta forma de violencia promovida, los «Evistas» le incriminan a Alejo Véliz como responsable directo y le califican de fascista, dictador y caudillista:

> «El movimiento genuinamente campesino se encuentra de luto y dolido por los actos cometidos por un "licenciado pedagogo", supuestamente "luchador campesino", que durante muchos años se aprovechó de nosotros los campesinos y que recién ahora muestra su verdadera cara de fascista, dictador, cacique antidemocrático y caudillista; personas como estos no representan ni nunca jamás representarán al movimiento originario, porque si realmente lo fuesen, jamás hubiesen actuado de esa manera contra su misma gente, al cual "dicen representar"»[43].

43. F.S.U.T.C.C. – Informa. Vol. 1, Edición 1, Mayo 2000.



Victor Luna (con muletas) en Morochata, 2da. Sección de la Provincia Ayopaya, Departamento de Cochabamba (2003). El ha sufrido gran invalidez fruto del asalto que sufrió la sede de la FSUTCC por el grupo de Alejo Véliz.

Asimismo, los «Evistas» como siempre lo inculpan de estos hechos suscitados en la «Casa del Campesino» a Felipe Quispe, por dar el aval al nuevo Comité Ejecutivo de la FSUTCC, que emergió fruto del Congreso Campesino efectuado en la Provincia Tapacarí y no al otro realizado en Tiraque. O sea, la CSUTCB reconoce plenamente a la FSUTCC que está a la cabeza de Alberto Zapata y no a la de Moisés Tórrez.

Se dirá que, estas contiendas por su gran significancia, no han podido modificar de un modo apreciable la situación del movimiento campesino y esto es una verdad; ya que, con estos hechos, es agresivamente visible la profundización del abismo de la «división».

6
DESACATO «EVISTA» AL BLOQUEO DE CAMINOS

La CSUTCB una organización que forman los campesinos para unirse en defensa de sus intereses del agro, tiene como arma final y fundamental el Bloqueo de Caminos. La posibilidad de usar ese instrumento es lo que le fortalece al campesinado; en cambio, si la pierde resulta incapaz de defender a sus miembros.

Para ir al Bloqueo de Caminos los campesinos necesitan de la fuerza que les da la unidad en torno a la CSUTCB. Pero divididos y debilitados como están difícilmente podrían usar ese derecho o no puede ser contundente su medida de presión.

Por eso, el «Mallku» con la CSUTCB y sin el control total de las Federaciones Departamentales Campesinas no puede llegar a ser una oposición férrea y permanente contra el gobierno de Hugo Banzer Suárez. En este sentido, Evo Morales Ayma ve que esta es la debilidad fundamental de Felipe Quispe Huanca, y por supuesto, que no desaprovecha esta situación. Sabía que tenía bajo su mando algunas Federaciones Departamentales Campesinas y por este lado no cesa en dar un contraataque a su enemigo acérrimo, con el fin de construir un escalón sobre el cual pisar (o hacer fracasar) los propósitos del «Mallku»: el Bloqueo de Caminos y el Bloqueo de Productos Agropecuarios. La razón última que alegan para justificar esta mala intención, es que era una forma de

«venganza» por las expulsiones hechas del CEN de la CSUTCB a los «Evistas», realizadas con anterioridad. Además, este zarpazo mal intencionado tenía que quitarle la potencialidad de movilización campesina *per se*. Todo este complot contra el «Mallku», es exteriorizado por Román Loayza (uno de los expulsados), al hacer una evaluación del Bloqueo de Caminos, realizado en el mes de abril del 2000:

> «(...) esta movilización hubiera sido aún más grande si Quispe no hubiera dividido al movimiento campesino expulsando a dirigentes que eran importantes dentro de la Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), como Félix Santos y otros»[44].

Evo Morales debe su poderío al hecho de tener bajo su mando las Federaciones Regionales del Trópico de Cochabamba y dos Federaciones Departamentales; una, la de Santa Cruz a la cabeza del «Masista» Isaac Ávalos y la otra, la de Potosí al mando de Félix Santos Z. Pese a esto, Felipe Quispe dio la espalda a todas estas «nubes» que podían obscurecer su mirada; vale decir, tuvo la confianza necesaria que con sólo realizar el Bloqueo de Caminos en Cochabamba y La Paz, se podría lograr el gran éxito. La firmeza en esta visión se debe a que las carreteras de estos dos Departamentos son la parte neurálgica de conexión del territorio boliviano y su paralización le afectaría mucho al país. A partir de esta perspectiva, el «Mallku» se lanza a poner en marcha la medida de presión contra el gobierno de Hugo Banzer. Se

44. Ultima Hora, La Paz, Domingo 16 de abril de 2000.

llega inclusive a difundir para esta movilización varios «instructivos» destinado a las diferentes Federaciones Campesinas. Una de ellas, principalmente el Segundo Instructivo de la CSUTCB en su parte más sobresaliente, se expresa en el siguiente sentido:

> «Qué de acuerdo a la determinación del 1er. AMPLIADO EXTRAORDINARIO NACIONAL de la CSUTCB, la Comisión Orgánica de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, instruye para el **BLOQUEO DE CAMINOS** a las 9 Federaciones Departamentales, Provinciales y Regionales, a las Organizaciones que están afiliados a la Organización Matriz del movimiento Campesino e indígena (...) Deben organizar para la movilización desde las comunidades, **el bloqueo de caminos y Productos Agropecuarios**, a nivel nacional del campesino. **El mismo tiene que realizarse el día 3 de abril del presente año en curso...»** [45].

Acataron a este «instructivo» de la CSUTCB las Federaciones Departamentales Campesinas de La Paz, Cochabamba, Oruro y Chuquisaca. Las otras Federaciones tuvieron que abstenerse a esta medida de presión, favoreciendo grandemente a los intereses del gobierno. Pese a esto, la fuerza combativa, el espíritu de sacrificio, el heroísmo ejemplar se hizo sentir profundamente

---

45. Documento de Marzo 23 de 2000. Fdo. Felipe Quispe (Strio Ejecutivo), Ricardo Montevilla (Strio. de Organización), Alberto Zapata, José Colque, Pedro Villca, Felipe Machaca, Macario Ilaquita, Francisco Marca, Fermín Flores, Ricardo López (Strio. de Recursos Naturales y Medio Ambiente).

mediante el Bloqueo de Caminos del mes de abril de 2000; demostrando así, cómo se puede enfrentar a las políticas de gobierno que afectan considerablemente al campesinado, cuando existe la voluntad férrea de luchar y vencer. Pero, en la hora de la «negociación» con el gobierno, lastimosamente esa energía conflictiva no sirvió para nada, pues sólo se logró «promesas» para solucionar las demandas —del pliego de la CSUTCB— a su favor; ya que la totalidad de los puntos convenidos se trasladaron al conflicto de septiembre y octubre del año 2000. Ahí se tiene las demandas campesinas sobre la Ley de Aguas, Ley INRA, Ley de Uso de Suelo y Biodiversidad, Desastres Naturales, Respeto del Fuero Sindical. A partir de aquí, se puede decir, que solamente negociaron la libertad de Felipe Quispe, ya que él se encontraba confinado —fruto del Estado de Sitio— en la localidad de San Joaquín, del Departamento de Beni. Al respecto, para mayor conocimiento veremos la cláusula 6ta. del Acuerdo CSUTCB-Gobierno:

> «6to. El Gobierno dispone la inmediata libertad del dirigente Felipe Quispe, garantizándole el ejercicio pleno de sus derechos constitucionales, así como de los demás ciudadanos confinados»[46].

---

46. Documento del 14 de Abril de 2000. Fdo. por la CSUTCB: Alberto Zapata, Ricardo Montevilla, Pedro Villca, Eduardo Revollo, Felipe Machaca, Félix Santos. Fdo. por las Federaciones Departamentales: Julio Chuquimia, Mariano Choque, Daniel Cáceres. Fdo. por el Gobierno: Dr. Wálter Guiteras, Ing. José Luis Carvajal, Ing. Oswaldo Antezana. Fdo. por la mediación: Mons. Jesús Juárez, Dr. Waldo Albarracín, Lic. Ana María Romero de Campero.

Todo este resultado negativo se ha debido, porque Felipe Quispe tenía como inmediatos colaboradores de gente desleal a la causa indígena y campesina. O como dice Román Loayza: «Felipe... se rodeó de un grupo de traficantes del sindicalismo que no lo hacen ningún bien a nuestra entidad»[47]. Se refiere al grupo de Fausto Ardaya y ella estaba conformado por Eduardo Revollo, Ricardo Montevilla, José Colque, Pedro Villca, Felipe Machaca, Fermín Flores; todos ellos miembros del CEN de la CSUTCB.

47. Ultima Hora, La Paz, Domingo 16 de abril de 2000.

7
EL AMPLIADO DE LOS SUSPENDIDOS Y EXPULSADOS

La estrategia de la facción «Evista» no se queda ahí, en su indisoluble estructura, es la de tener una continua ofensiva. Por eso, con los dirigentes suspendidos y expulsados de este sector preparan a la víctima primero y para luego, descargar el golpe abiertamente. O sea, alistan el terreno de antemano para lanzar después los dardos que habrían de derribar a su adversario. El lugar propicio era la ciudad de Sucre y en allí se llevará el II Ampliado de la CSUTCB, del 18 al 19 de junio de 2000. La cuestión de este evento sindical era formular un plan general para lograr el objetivo central: la renuncia de Felipe Quispe. Esta última sería el arma fundamental y decisiva de los «Evistas»; ya que no pudieron con el desacato al Bloqueo de Caminos. Al respecto, Felipe Quispe nos expresa:

> «El CEN de la CSUTCB estuvimos listos para trasladarlos a dicho evento sindical. De pronto, he recibido una llamada telefónica desde Sucre, se trata de un miembro de la Federación de Chuquisaca que está metido en la filas del MAS-U; quien me informó que los "Evistas" habían preparado una trampa para hacerme renunciar y firmar para que ya no sea Ejecutivo de la CSUTCB, sino aceptaba de buenas tenían que molerme a palos»[48].

Para la acción de fuerza, Félix Santos Zambrana, que es el rival político de Felipe Quispe Huanca, estaba movilizando mucha gente Potosina hacia Sucre, con el aporte financiero

48. Quispe FELIPE. Entrevista, 25 de julio de 2000.

de Adalberto Kopp y de Teresa Domingo; este último es Directora Ejecutiva de la ONG llamada CESA.

Conocer las intenciones de los «Evistas» reporta muchas ventajas. Si se sabe que su propósito es atacar o hacer renunciar, pueden tomarse decisiones tácticas y estratégicas en consecuencia. La facción de Evo Morales se propone emprender acciones que están por encima de la capacidad de su oponente. Por eso, ante esta situación adversa y nada grata, el «Mallku» convoca al CEN a una Reunión de Emergencia para el 16 de junio de 2000; en ella se determina postergar el II Ampliado con el propósito de velar la integridad física de los miembros de la CSUTCB. Un comunicado público que lanza esta organización campesina, hace referencia sobre este hecho:

> «Conociendo el plan de destrucción del movimiento campesino-indígena por los lacayos y fieles sirvientes del sistema neoliberal y globalizador, la CSUTCB ha suspendido el II Ampliado Ordinario que debía realizarse los días 18 y 19 de junio, del presente año, en la ciudad de Sucre con el fin de evitar un enfrentamiento entre hermanos y cuidar la genuina Organización de los trabajadores del campo y los indígenas del país»[49].

49. Documento del 20 de junio de 2000. Fdo. por Felipe Quispe Huanca (Strio. Ejecutivo), Ricardo Montevilla M. (Strio de Organización), Eduardo Durán (Strio. De Organización), Francisco Marca (Strio. Vocal y Comisión Educación y Cultura), Félix Santos R. (Strio. R. Agrario), Eduardo Revollo O. (Strio de Capacitación Sindical), José Colque Flores (Strio. Salud y Deportes), Fermín Flores Q. (Strio. Conflictos y Justicia), Macario Ilaquita B. (Strio. De Coca) y Felipe Machaca (Strio. Cap. Sind.).

Pese a la postergación de este II Ampliado, los «Evistas» a la cabeza de Román Loayza, Cimar Victoria y Julia Ramos, han asistido a este evento sindical[50]; se tomaron disposiciones importantes y entre ellas lo que resalta plenamente ha sido «suspender» a todo el CEN de la CSUTCB, más el Secretario Ejecutivo de este ente matriz de los trabajadores del agro: Felipe Quispe Huanca. La Resolución del Ampliado, expresa:

> «El Comité Ejecutivo en pleno quedan suspendidos hasta el Congreso Ordinario de la C.S.U.T.C.B.; por los cual a partir de la fecha no tiene ninguna representatividad administrativa sindical»[51].

Además, en este II Ampliado logran constituir un Comité Impulsor para el futuro Congreso Campesino Ordinario que se iba llevar en el Departamento de Oruro, al mando de dos dirigentes principales, Isaac Ávalos (Strio. Ejecutivo de FSUTCSC) y Germán Yucra (Strio. Ejecutivo FSUTCCH). Este último tiene el pecado capital de omisión y misión, pues ha renunciado irreversiblemente a la función encomendada y confiada en este Comité; por eso esta forma organizativa no prosperó, murió rápidamente. También el Voto Resolutivo

50. Estos ex-dirigentes de la CSUTCB, no tenían porque estar en este II Ampliado, porque —como bien recordamos— han sido «expulsados» y «suspendidos» de las filas del movimiento campesino, según el Estatuto Orgánico. Por tanto, no podían atribuirse como dirigente ni tampoco estaban facultados a tomar decisiones en este evento sindical.
51. Documento del 19 de junio de 2000. Fdo. por Hugo Morales Ayma (Strio. Ejecutivo FSUTCO), Germán Yucra Serruto (Strio Ejecutivo FSUTCCH), Teofilo Copa Colque (Strio. Ejecutivo FSUTCOP), Isaac Ávalos (Strio. Ejecutivo FSUTCSC) y Silvia Lazarte Flores (Strio. Ejecutivo FNMCB «BS».

firmado por Yucra y otros dirigentes campesinos, nos muestra los motivos que ha impulsado para su distanciamiento político-sindical con los «Evistas». Veamos las partes más sobresalientes de este documento:

> «La F.S.U.T.C.CH., a través de una reunión Ampliada del Comité Ejecutivo y la participación de los Centrales Provinciales del Departamento de Chuquisaca se resolvió lo siguiente:
>
> 1.- Desconocer el llamado Ampliado Nacional realizado en nuestra ciudad los días Domingo 18 y Lunes 19 de Junio del presente año; por todos los vicios de ilegalidad y de profundizar la crisis interna a nivel Nacional, Departamental y Regional.
>
> 2.- Desconocemos la convocatoria emitida al próximo Congreso Nacional Ordinario en el Departamento de Oruro por no contar con el respectivo quórum y no garantizar la unidad y superar la crisis en que se debate la C.S.U.T.C.B.
>
> 3.- La F.S.U.T.C.CH., repudia la actitud de intromisión y de intentar dividir por parte del Señor Román Loayza»[52].

Sin embargo, estas actitudes (o intenciones) desfavorables no pueden detener a los «Evistas» más que temporalmente, pues sólo los calmará en sus afanes conflictivos hasta que sean derrotados o hasta que consigan vencer a sus adversarios faccionales como Alejo Véliz y Felipe Quispe.

---

52. Documento del 19 de junio de 2000. Fdo. por el COMITÉ EJECUTIVO F.S.UT.C.CH.: Germán Flores (Strio. Ejecutivo), Anastacio Tango (Strio. Actas), Máximo Quispe (Strio. Organización), Lidia Limón (Stria. Organización), Pastor Velásquez (Strio. Transportes), Simón Bonifaz (Strio. G. N. Tierras) y Gregorio Ignacio (Strio. Agropecuaria).

8
LA VENGANZA DE FÉLIX SANTOS

El XII Congreso Ordinario de la Central Obrera Boliviana (COB), ha sido convocado nuevamente del 3 al 15 de julio de 2000, en la ciudad de Potosí. La misma no ha llegado a buen término, pues gracias a las pugnas existentes en el interior del movimiento campesino y gremial, volvió a fracasar este evento sindical por segunda vez, después de seis días de su inauguración.

En este evento sindical, ha existido la puesta en marcha de rencores acumulados. Dos facciones juegan al ajedrez en el tablero de la CSUTCB. Es un ajedrez que sólo tiene algunas piezas requeridas. Los reyes y las reinas, representan a los dirigentes campesinos. Las torres simbolizan a la sede del Congreso de la COB y en cambio, los peones personifican a los «Evistas» y «Mallkistas».

El desenlace del juego de la discordia empieza de la siguiente manera. Cada facción campesina ha fundado en la ciudad de Potosí, un espíritu rencoroso y despreciable a sus oponentes. Félix Santos Zambrana del sector de Evo Morales, sentía en sus fueros internos, enconos y desprecios obvios, contra Felipe Quispe Huanca; cuyo desgarramiento viene desde que ha sufrido —como dirigente sindical— la «expulsión» de las filas campesinas. Si bien recordamos, esto se debió por no acatar las resoluciones del Ampliado de la CSUTCB; la cual determinaba no ingresar al Congreso fallido de la COB,

porque no se les había acreditado los 200 credenciales a los dirigentes campesinos[53].

Por otro lado, la sede del Congreso de la COB allí en Potosí, era de gran importancia para Félix Santos, pues era su territorio de dominio. Esta situación la aprovechó en grado sumo con el propósito de aplicar un primer plan contra Felipe Quispe Huanca y consistía: no hacerle ingresar por ningún motivo a los ambientes del XII Congreso de la COB. Todo ello tenía el fin de deslegitimar su representatividad como Strio. Ejecutivo de la CSUTCB; infiriendo que existía un comité transitorio de la CSUTCB a la cabeza de Isaac Ávalos.

También Santos preparó un segundo plan; era de dar una paliza a los «Mallkistas» en la sede de la COD de Potosí. Para ello, tuvo el activo apoyo de Teófilo Copa (Strio. Ejecutivo de la FSUTCOP) y Jorge Solares (Strio. Ejecutivo de la COD-Potosí). Este último, se dio a la tarea de invitar a Felipe Quispe a la sede de la COD con el fin de analizar sobre la crítica situación del movimiento campesino: su división. Esta reunión que se llevó, era un artificio para atraer con engaño a su presa.

Así, todos ellos han mancomunado sus esfuerzos para ejecutar los designios de los «Evistas» en su plena totalidad: la venganza. Esta venganza en sí tenía su propia lógica fundada en la exigencia de por lo menos igualar, si no superar, la dimensión e intensidad del acto cometido por los opuestos.

---

53. Este XII Congreso Ordinario de la COB, se llevó en la ciudad del El Alto, del enero de 1999.

Comienza la lucha entre las dos facciones. La gente que cuestiona a Felipe Quispe subió desde el teatro IV Centenario armados de palos y piedras y se encontró con los seguidores del cuestionado dirigente en la sede misma de la Central Obrera Departamental (COD). Primero fueron los insultos y sorpresivamente los seguidores del Mallku aparecieron con palos y piedras al igual que el otro grupo, protagonizando la batalla campal. A un ataque había que contestar con otro ataque. A un reto había que responder con otro reto. Es el enfrentamiento de dos recias voluntades, de dos fuerzas antagónicas y enemigas: lucha interfaccional[54].

Las calles Chuquisaca, Porco y Linares se convirtieron en escenario natural, donde las piedras eran lanzadas con hondas poniendo en riesgo no sólo a los involucrados en la pelea sino a transeúntes que debieron huir del lugar. En medio de la refiega hubo muchos heridos:

> «Martín Paucara dijo que cinco de los campesinos de Oruro y Potosí fueron heridos, entre ellos existe un potosino que tiene un corte de aproximadamente 10 centímetros, por lo cual fue llevado a un centro de salud»[55].

Pero entre las filas del Mallku también cayeron dos; uno con una herida en la cabeza fruto de un golpe con piedra y otro perdió dos dientes por haber recibido un duro impacto con algún objeto contundente.

---

54. Los seguidores de Felipe Quispe en reducido número se enfrentaron abiertamente y sin miedo a más de un centenar de personas o seguidores de Félix Santos Zambrana.
55. CORREO DEL SUR, Jueves 6 de julio del año 2000.

Lo anterior anuncia la presencia de un nuevo modo de construir la realidad, por parte de los mismos actores en conflicto. Tiene implicaciones serias, pues no ha cesado en ganar truculencia, echar raíces más profundas y de penetrar, de modo intensivo entre las relaciones de las facciones campesinas, erosionando aún más la esencia misma de la CSUTCB. La grieta que separó a estas facciones no cesa de ensancharse y de transformarse en abismo que se llena de odio: odio en el pensamiento y odio en la acción.

9
DIRIGENTES QUE SE OPONEN AL BLOQUEO DE CAMINOS

En el IV Ampliado de la CSUTCB, que se llevó el 28 de agosto de 2000, en la ciudad de Cochabamba, se elaboró un plan concreto de acción contra el gobierno: el «Bloqueo de Caminos». El incumplimiento del Poder Ejecutivo a los acuerdos pactados en el mes de abril, fue la ola [illegible] epultó la paciencia campesina. De esta forma, la rebelión indígena apagada de forma momentánea se le siente latente y pronto iba a reventar. No obstante, ha existido una actitud contraria a estos propósitos por parte de Fausto Ardaya Bernal, que como buen estratega ha logrado maquinar un dispositivo contra este tipo de medidas de fuerza. Por lo cual teje con el dinero adquirido del gobierno (o los gastos reservados), toda clase de intrigas y maniobras. Primeramente, instruye plenamente a su facción con el objetivo de no apoyar al «Bloqueo de Caminos», acordado para el 18 de septiembre de 2000. En este sentido, en la reunión del CEN de la CSUTCB, realizado el 15 de septiembre de 2000, se muestra una posición favorable a los propósitos de Ardaya, pues ha existido una voz mayoritaria rechazando las medidas de presión; ya que se consideraba como un logro importante la carta enviada a la CSUTCB por parte del Presidente de la República, Gral. Hugo Banzer Suárez. En ella pedía la suspensión al tratamiento de la «Ley de Recurso Agua» en la Comisión de Desarrollo Sostenible de la Cámara de Diputados. De manera que, después de la reunión del

CEN, algunos colaboradores incondicionales de Ardaya lanzan alegremente a los medios de comunicación y entre uno de ellos está Pedro Villca, Secretario de Agropecuaria de la CSUTCB:

> «Consideramos que es un logro de nuestro sector haber doblegado al gobierno para que atienda una de las demandas fundamentales que tenemos [la suspensión de la Ley de Recurso Agua], pero no estamos totalmente conformes porque seguiremos peleando por otras reivindicaciones, sin embargo de momento suspendemos momentáneamente el bloqueo de caminos»[56].

Esta declaración trata de imponer el espíritu del CEN de la CSUTCB por los innumerables medios de comunicación que están a su disposición una especie de conformismo con el gobierno. Empero, hubo una percepción negativa que se sintió a partir de las consultas a las bases comunarias realizada por parte de Felipe Quispe Huanca. No quisieron una simple carta del Presidente sino un Decreto Supremo, que anule dicha Ley de Recurso Agua. Asimismo, existían otras demandas incumplidas, desde el acuerdo suscrito con el gobierno desde el mes de abril y que afectaban fuertemente a los campesinos, como la Ley INRA. Por tanto, el «Mallku» junto con los comunarios de Pucarani, Prov. Los Andes del Depto. de La Paz, llegan a soplar el «pututu» indígena; será la señal para que se inicie el «Bloqueo de Caminos» en todo el territorio nacional. La misma significa una voluntad de lucha y un aferrarse activo a la causa indígena.

---

56. Ultima Hora, Sábado 16 de septiembre de 2000.

Si bien significó el Bloqueo de Caminos de septiembre y octubre de 2000, como una expresión del supremo recurso de la rebelión contra la injusticia de las políticas gubernamentales, su participación activa ante ella no fue total. Las Federaciones Campesinas Departamentales que están influenciadas por Evo Morales no participaron, como la de Santa Cruz, Potosí y Oruro. Obviamente, se tiene que señalar la Federación Regional del Trópico de Cochabamba. A la vez, esta actitud de acción ha sido con la finalidad de restarle fuerza a la medida de presión convocada por Felipe Quispe Huanca. Es decir, uno creaba una situación favorable para el Bloqueo de Caminos y, la otra, una situación adversa para la extensión de dicho recurso a nivel nacional.

10
DE CONGRESO CAMPESINO A AMPLIADO

A los «Evistas» y principalmente a Evo Morales, no le gusta que el «Mallku» vuele y disfrute por los aires del triunfo, fruto de las movilizaciones (o Bloqueo de Caminos) de septiembre de 2000[57]. En este afán, quieren dar la estocada final a Felipe Quispe, acogiéndose a la convocatoria lanzada en fecha 11 de agosto de 2000 por el CEN de la CSUTCB, para el IX Congreso Ordinario de esta organización campesina, que se iba llevar en la ciudad de Oruro. La parte más sobresaliente de esta convocatoria nos dice:

> «En función de los postulados filosóficos de recuperación de nuestra propia, verdadera identidad y Nación, y por los principios jurídicos ancestrales, el Comité Ejecutivo de la

---

57. En el Acuerdo de 50 puntos que tuvo la CSUTCB con el Gobierno, fruto del bloqueo de caminos, se puede resaltar: la de promover la promulgación consensuada de una nueva Ley sustitutiva de la actual Ley INRA; el retiro del proyecto de Ley de Aguas del Parlamento que ha sido elaborado por el Gobierno; la promulgación de un Decreto Supremo disponiendo que todas las tierras fiscales y los 3 800 000 de hectáreas de tierras identificadas por el INRA, sean para programas de asentamientos humanos planificados de manera inmediata y con apoyo económico; el compromiso a financiar la construcción, equipamiento y refacción de los mercados campesinos en los capitales de provincias y ciudades en todo el país; y la modificación consensuada con el gobierno de la Ley Forestal, Código Minero, Ley de Medio Ambiente y Código Civil para garantizar el uso de los recursos naturales y evitar su contaminación.

CSUTCB, cumpliendo las normas estatutarias establecidas vigentes en la organización y por el mandato del magno evento del VIII Congreso de Unidad del 28 de noviembre de 1998, culminando el período de gestión tiene el deber y obligación de:

CONVOCAR AL IX CONGRESO ORDINARIO de la CSUTCB

Con las siguientes disposiciones:
LUGAR: Ciudad de Oruro
FECHA: 25-30 de Noviembre de 2000»[58].

El presente evento sindical a realizarse en Oruro, ha sido postergado irreversiblemente por Felipe Quispe y el CEN que está al mando de la CSUTCB, hasta nueva fecha, debido al plazo de 90 días que aceptó el gobierno de Banzer, para poder cumplir el acuerdo firmado en Caritas, el 7 de octubre de 2000. Pero, los «Evistas» ratifican la convocatoria y su plena concurrencia a este IX Congreso de la CSUTCB. Así lo demuestra, el siguiente documento lanzado por ellos a la opinión pública:

«Una vez más, el Sr. Felipe Quispe trata de engañar a la opinión pública y de imponer su criterio personal a nuestra organización. La determinación de postergar por 90 días la realización del IX Congreso Ordinario de la CSUTCB es otra de sus tantas manipulaciones... No hay ninguna garantía que, al cabo de tres meses, no invente otro pretexto para aferrarse a su cargo... En contra de esta maniobra, ratificamos la convocatoria al Congreso, emitida por la CSUTCB en

58. Documento de Agosto 11 de 2000. Tiene el «Visto Bueno» del Comité Ejecutivo Nacional de la CSUTCB y la COB.

fecha 11 de agosto, firmada por el mismo Felipe Quispe y avalada por la COB»[59].

Además, esta «postergación» de este IX Congreso Campesino era uno de los hechos de más fecundo alcance para los «Evistas» en cuanto fue tomado como motivo o causa para ejecutar algunos planes: la elección del nuevo CEN de la CSUTCB y la suspensión o expulsión de sus oponentes sindicales.

El 25 de noviembre de 2000, es el día de la inauguración de este evento sindical en la ciudad de Oruro. La completa movilización de todos los recursos materiales y humanos y la intención de pulverizar toda oposición en aras de objetivos ideológicos proclamados de liderazgo supremo, ha producido en los «Evistas» una difícil situación y que lo ha colocado a su plan magistral en signo infecundo. Esto debido a que se mostró una posición contraproducente: la amenaza que ha surgido por parte de Felipe Quispe de intervenir este Congreso con sus leales seguidores campesinos. Estos fueron los factores que han determinado a llevar a un nuevo curso el destino del IX Congreso Campesino. ¿Si se podrá continuar con este evento sindical o no? Ha sido la pregunta que se ha lanzado la dirigencia campesina, principalmente por Evo Morales y su hermano Hugo Morales, Teófilo Copa y Moisés Tórrez.

La palabra que afloraba era de que este Congreso Campesino se vuelva en Ampliado; porque se sentía el

59. Documento de Octubre 31 de 2000. Fdo. Isaac Ávalos (Strio. Ejecutivo FSUTCSC), Teófilo Copa Colque (Strio. Ejecutivo FSUTCOP), Hugo Morales Ayma (Strio. Ejecutivo FSUTCO), Moisés Torrez (Strio. Ejecutivo FSUTCC) y Julio Chuquimia Márquez (Strio. Ejecutivo FDUTCLP-«TK»).

miedo por la llegada de los cinco camiones que estaban repleto de comunarios de Achacachi[60] y por la amenaza de la intervención violenta de este IX Congreso Campesino.

Los «Evistas» destinados a darle organicidad y coherencia a su evento sindical, deciden llamarlo a este IX Congreso Campesino como Ampliado para disimular su evidente fracaso. La diferencia de un acontecimiento de otro, es que uno puede elegir a nuevas autoridades campesina y el otro no. Pero, lo que les asemeja es su funcionalidad, pues en ambas se puede percibir opiniones emitidas de aprobación y desaprobación sobre aspectos primordiales y necesarios para la familia del agro.

Es así, en este Ampliado Nacional de Emergencia han sido inteligentes los «Evistas», porque dedicaron todas sus energías con el afán de aplicar decisiones importantes y que fueron directamente contra Felipe Quispe; esto por realizar «la arbitraria "expulsión" de dirigentes [se refiere a Román Loayza] y cambios de fechas de eventos [como el IX Congreso Campesino de Sucre]»[61]. Son dos motivos

60. Achacachi es la capital de la Provincia Omasuyos del Departamento de La Paz.
61. Documento de noviembre 25 de 2000. Fdo. Hugo Morales Ayma (Strio. Ejecutivo FSUTCO), Moisés Tórrez V. (Strio. Ejecutivo FSUTCC), Julio Chuquimia Márquez (Strio. Ejecutivo FDUTCLP «TK»), Ignacio Quispe C. (Strio. Ejecutivo FSUTCOCH), Teófilo Copa Colque (Strio. Ejecutivo FSUTCOP), Fermín Terrazas López (Strio. Ejecutivo Fed. de Campesinos de Pando), Silvia Lazarte Flores (Stria. Ejecutiva FNMCB «B.S.»), Angel Durán Choque (Strio. Ejecutivo FSUTCGCH) y Simón Aliaga Callisaya (Strio. General Federación Provincia Nor Yungas). Se tiene que tomar en cuenta que tanto Moisés Tórrez y Julio Chuquimia son Federaciones Campesinas «paralelas» a las otras constituidas.

que lo llevaron a su «desconocimiento» como Secretario Ejecutivo de la CSUTCB y también pasaron por el mismo destino otros dirigentes campesinos del CEN. Al respecto, me remito al documento del Ampliado y la misma expresa:

> «DESCONOCER al Sr. FELIPE QUISPE HUANCA y sus colaboradores Germán Flores, Macario Ilaquita, Felipe Machaca, Francisco Marca y Oscar Guarayo; a partir de hoy, día 25 de noviembre de 2000, no tienen ninguna representación nacional ni internacional, en nombre de la CSUTCB»[62].

A mayor legalismo, más respeto por el Estatuto Orgánico de la CSUTCB. Los «Evistas» se han basado de las atribuciones del Ampliado, que les faculta según el Artículo 18, inciso f), del Estatuto de: «Determinar expulsiones o el enjuiciamiento de sus miembros»[63]. De esta manera, con la «suspensión» realizada han perdido estos dirigentes campesinos toda legitimidad de representar al movimiento campesino nacional y les invalida para realizar cualquiera negociación con el gobierno o Poder Ejecutivo. En su afán de corroborar este mandato del Ampliado, Román Loayza lo comunica al Ministro de Gobierno, Dr. Walter Guiteras «que los 9 Secretarios Ejecutivos Departamentales asumen la responsabilidad de llevar adelante el tratamiento de los intereses del campesinado boliviano, hasta la realización del IX Congreso de la CSUTCB, entre el 17 y 23 de enero 2001»[64].

Estas determinaciones han ofrecido un reto a Felipe Quispe y una válvula de escape a la deslegitimación como

---

62. Ibidem.
63. CSUTCB, op. cit., p. 93.
64. Carta de Román Loayza al Dr. Walter Guiteras (Ministro de la Presidencia de la República). Noviembre 28 de 2000.

dirigente sindical. Así se empeñó en desestimar o quebrar el espíritu del «no se debe hacer», ya que «el desconocimiento [del Ampliado] a su liderazgo —expresa Quispe— no afectará en nada el proceso de negociación, porque no es la primera vez que ocurre este tipo de manifestaciones en su contra, comandadas por el dirigente campesino de Oruro Hugo Morales, hermano del diputado Evo Morales»[65].

Han sido evidentes las afirmaciones de Felipe Quispe, pues a 60 días de la firma del acuerdo de los 50 puntos, suscrito el 7 de octubre de 2000, la CSUTCB con el Gobierno, entran a una evaluación en las instalaciones de Caritas de La Paz para determinar su avance. Al respecto, el líder campesino afirmaba:

> «Ahora vamos a retornar a nuestras comunidades. Todavía estamos a media, no hemos logrado todo. Estamos bajando a las bases porque sólo tenemos los decretos, queremos ver la ejecución de los planes y proyectos»[66].

Estos encuentros producidos se deben a las permanentes amenazas —por los medios de comunicación— de Felipe Quispe al gobierno. Por este motivo, decía que si no negociaba con él se llevaría a cabo el tercer Bloqueo de Caminos y sería más radical que los dos anteriores. Frente a esto, el gobierno tenía que someterse a los designios y aspiraciones del «Mallku».

---

65. Presencia. Martes 28 de noviembre del 2000.
66. La Razón. Viernes 8 de diciembre de 2000.

11
VIOLENCIA Y MUERTE EN EL CONGRESO DE ORURO

Para Fausto Ardaya Bernal la negociación constituye el fondo de su naturaleza. Sin negociación no hay botín, y es del botín económico de lo que principalmente vive. A la vez, con la ayuda de esto ha llegado a constituir un grupo llamado «Poder Indio» y es una engañosa máscara que oculta las más vituperables y pérfidas intenciones. Por consiguiente, el efecto culminante de la laboriosidad de Ardaya se concentra en hacer bien al mal o mal al bien; la misma expresa un posicionamiento estable del oportunismo radical: «es lo mismo estar con Dios o con el Diablo».

De tal modo, Ardaya es el consecuente promotor del caos y la conspiración; usa para este fin la palanca económica que controla la actividad política-sindical de algunos miembros del CEN de la CSUTCB; vale decir, el pendón del triunfo es el poder corruptor del dinero mal habido. Es tal el influjo de este dinero que puede imponer de facto sus exigencias y conveniencias políticas. Así de esta forma algunos dirigentes campesinos ansiosos de lucro personal, cayeron a las garras del Poder Ejecutivo (principalmente del Ministerio de Gobierno), mediante Ardaya.

Una de las tareas potencialmente productivas de Ardaya dentro la organización matriz de los trabajadores campesinos, se da en el IX Congreso Ordinario de la

CSUTCB, realizado en la ciudad de Oruro, del 17 al 23 de enero de 2001. Antes de este evento sindical, Ardaya se reúne primeramente con Evo Morales y luego, en otro momento con Guillermo Fortún (Ministro de Gobierno). El objetivo de ella era elegir a un dirigente campesino que pueda deslegitimar totalmente a Felipe Quispe Huanca como Secretario Ejecutivo de la CSUTCB. Se llega a un acuerdo unívoco; era apoyar la elección de Alejo Véliz como nueva cabeza de la entidad matriz de los trabajadores campesinos. Con relación a la reunión que tuvo con Evo Morales, Ardaya nos dice:

> «En las oficinas de la calle Pichincha [ciudad de La Paz] del Poder Indio, me reuní con Evo Morales y hicimos una alianza con el MAS, con el propósito de elegir [en el Congreso de Oruro] a Alejo Véliz como Secretario Ejecutivo de la CSUTCB. También nos pusimos de acuerdo que la dirigencia a elegirse para el nuevo CEN, tenía que ser de forma intercalada, uno del Poder Indio y el otro del MAS»[67].

Sin embargo, los acuerdos realizados en esta reunión, fueron una simple promesa que ha sufrido la falencia de ser un compromiso serio y evidente, pues ha existido la puesta en marcha del abominable engaño y traición, entre las partes interesadas. O sea, estas pasiones disolventes ha desnudado la horrible realidad de la escoria moral.

En este contexto, Evo Morales rompe el compromiso pactado de elegir a Alejo Véliz como nuevo Secretario Ejecutivo de la CSUTCB y aprovecha el «paralelismo sindical» existente de la Federación Campesina de

67. Ardaya FAUSTO. Entrevista, 20 de febrero de 2001.

Cochabamba. A partir de esta realidad, el presidente del presidium que está a la cabeza de Lino Villca, acredita credenciales a la FSUTCC que está al mando de Moisés Tórrez y no a la que está a la cabeza de Alberto Zapata; este es partidario de Alejo Véliz.

Alejo Véliz estaba preparado contra este reto, porque con anterioridad había logrado conversar por vía telefónica con Felipe Quispe y éste último le había ofrecido el trono de la organización campesina siempre y cuando abandone el congreso convocado por los «Evistas». De modo, existía la opción de asistir en la ciudad de La Paz a otro congreso de la CSUTCB convocado del 15 al 23 de abril de 2001, por el ente matriz de la COB. Por este motivo, Alejo con su ambición rastrera y viendo que existe otra convocatoria, logra abandonar este evento sindical. Pero, Román Loayza, no permite que suceda este hecho, porque traería un resquebrajamiento y fracaso del IX Congreso Campesino. Por lo tanto, Loayza, ante estas circunstancias tenía un plan general de acción que era de promover y de ser posible, guiar el escarmiento contra los generadores de este tipo de movimientos caóticos. Así, el 20 de enero de 2001, una turba enardecida —de casi 500 personas— encabezado por Román Loayza ingresan por la fuerza al Colegio Aniceto Arce y arremeten en contra los dirigentes cochabambinos del sector «Alejista». Este centro educativo lo usaban como Alojamiento junto a la delegación de Beni, Tarija, parte de La Paz y Santa Cruz.

En el enfrentamiento de grupos divididos dejó como lamentable saldo varias personas heridas y un muerto, la



Fausto Ardaya Bernal, jefe del Poder Indio (2002)

de Francisco Miranda Cuela[68]. Este hecho luctuoso ha tenido responsables. Alejo Véliz, acusa como los causantes principales de este acto criminal a Evo Morales y Román Loayza:

> «Tenemos información de por lo menos 50 o 60 por ciento que ha encabezado el propio Román Loayza. Es el autor material y le sigue su sobrino, Antonio Loayza, él es el que ha pateado, el que ha pisado a este compañero muerto, ha bailado encima... Estas son las cabezas visibles y materiales y naturalmente el autor intelectual es el señor Evo Morales»[69].

No solamente ha sido el motor generador de la violencia despiadada, los pormenores implícitos del «abandono» al Congreso, sino ha sido una especie de venganza por los hechos suscitados en el asalto a la Casa Campesina de la FSUTCC, un 24 de marzo de 2000, donde fueron golpeados muchos «Evistas», y el promotor fundamental de este hecho fue Alejo Véliz. Con esta acción se demuestra una violencia recíproca: si yo he sido víctima ahora tú lo eres. Esta conducta conflictiva ha fortalecido residuos explosivos de odio y de rencor de los «Evistas» contra los «Alejistas»; todo ello ha desembocado fatalmente en el crimen. De hecho «ante la sangre derramada, la única venganza satisfactoria consiste en derramar a su vez la sangre del criminal»[70]. Esta es la práctica final a que han recurrido como recurso necesario y así, mediante esta vía alcanzar la hegemonía política-sindical

---

68. Se desempeñaba como Secretario de Capacitación Sindical de la FSUTCC.
69. La Razón. La Paz, 22 de enero de 2001.
70. GIRARD, René. *La violencia y lo sagrado*. p. 22.

frente a sus adversarios. En una palabra, la violencia anida en los instintos de los «Evistas» como si formara parte de su ser.

Evo Morales en este evento sindical a parte de utilizar el talante violento contra los «Alejistas», construye un mecanismo que pueda sepultar definitivamente a Felipe Quispe como dirigente principal del campesinado. La misma consiste en «cruzarle» con un dirigente campesino del mismo territorio (o esfera) de dominio del «Mallku»; ya que el campesinado de La Paz conforma el cimiento y la base en que se apoya. De ahí, es que se elige en este Congreso Campesino de Oruro a Humberto Choque Condori, como nuevo Secretario Ejecutivo de la CSUTCB. Choque, no tiene el aval de la COB, pero aglutina a casi todas las Federaciones Departamentales Campesinas, como Oruro, Santa Cruz, Chuquisaca, Tarija, Potosí, Pando y Cochabamba.

A partir de aquí se construye nuevamente en la historia de la CSUTCB el «paralelismo sindical», la de Humberto Choque y Felipe Quispe.

TERCERA PARTE

Desescalamiento del conflicto

1
CONGRESO DE «UNIDAD» CONVOCADO POR LA C.O.B.

Del seno de la COB salió una convocatoria, que ha venido a iluminar la sombría realidad de la CSUTCB, lo carcomido de su sistema, lo enclenque de su estructura, lo vasto y profundo de su crisis, lo inconciliable de los antagonismos que lo corroen interiormente. Por tanto, la convocatoria como una indispensable rectificación de los factores que hemos hecho referencia, señala:

> «La Central Obrera Boliviana interpretando la preocupación de otros sectores de trabajadores militantes del movimiento sindical, los convoca a deponer actitudes que vayan en contra de la UNIDAD no solo de los TRABAJADORES DEL CAMPO que se constituyen en una fuerza social importante de oposición al neoliberalismo sino del movimiento laboral boliviano por lo que convocamos al CONGRESO UNITARIO que exprese los verdaderos intereses de las grandes mayorías»[71].

71. Documento de Febrero 2 de 2001. Fdo. Alberto Camacho P. (Strio Ejecutivo), Ramiro Cuentas (Strio. Com. Política), Fred Núñez G. (Strio. Com. Política), Sócimo Paniagua R. (Strio. Com. Orgánica), José Nivardo Rivera (Strio. Com. Orgánica), Abel Salazar P. (Strio. Com. Orgánica), Oscar Soto (Strio. Com. Orgánica), Francisco Figueroa (Strio. Com. Orgánica), Ricardo Barrera V. (Strio. Com. Econom.), Juan Balboa P. (Strio. Com. Econom.), Wenceslao Argandoña (Strio. Com. Sociales) y Víctor Taca (Strio. Com. Sociales).

El IX Congreso de la CSUTCB se llevó a cabo del 16 al 21 de abril de 2001, en el Coliseo Cerrado «Julio Borelli», de la ciudad de La Paz. En este evento sindical, muchos intereses creados se han opuesto a cualquiera «unidad»; ya que de las nueve Federaciones Departamentales Campesinas, cinco participaron de la inauguración del congreso. De esta manera, los Secretarios Ejecutivos que asistieron al evento son de Beni, Alfredo García; de Chuquisaca, Ignacio Quispe; de La Paz, Mariano Choque; de Tarija, Luis Alfaro y de Cochabamba, Alberto Zapata. En cambio, los ejecutivos de las Federaciones como Santa Cruz, Oruro, Pando y Potosí, no estuvieron presentes, porque ellos están bajo el control político-sindical de Evo Morales; su falta de presencia es para restarle toda legitimidad a este congreso y mostrar que este evento no tiene el sello de la «unidad».

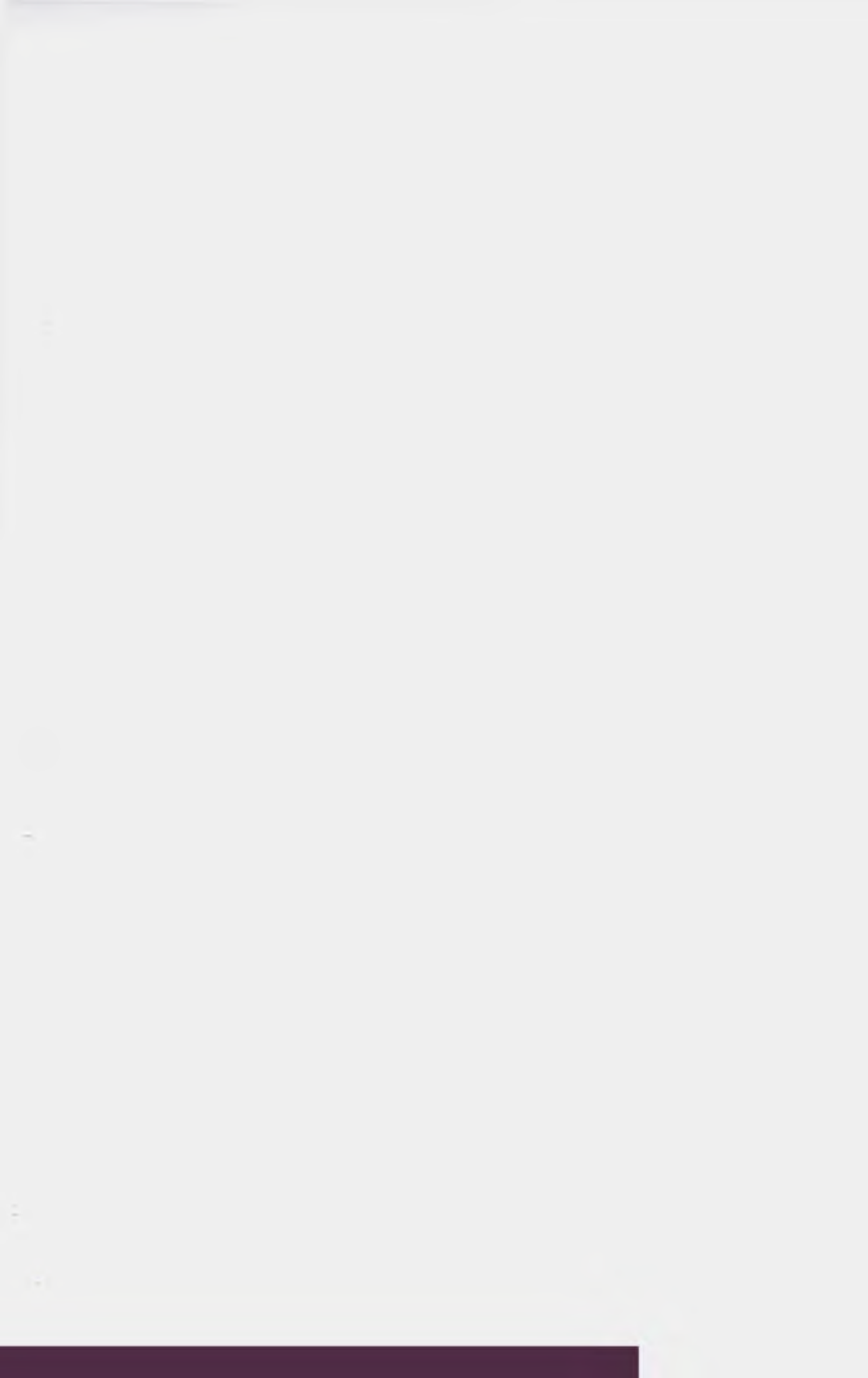
Alejo Véliz y Felipe Quispe, al iniciar el congreso campesino ha germinado, como no era posible de otra manera, una íntima amistad y se construyó una hermandad campesina, confundidos en una lógica y natural mezcolanza o simbiosis de tendencias y propósitos. Al respecto, Quispe nos dice:

> «Para jugar esto (IX Congreso) yo he planificado con todas esta gente, hemos hecho una reunión preliminar al congreso y hemos planificado con Alejo Véliz que es una pieza fundamental del movimiento indígena y que puede jugar muchas cosas»[72].

72. Pulso. Viernes 26 de enero al jueves 1 de febrero de 2001, Año 2, N° 79, p. 11.



Felipe Quispe Huanca junto a los miembros de la Central Obrera Boliviana (COB), inauguran el IX Congreso de la CSUTCB (Abril, 2001).





Felipe Quispe junto a Alejo Véliz. Después de concluido el IX Congreso de la CSUTCB realizan una conferencia de prensa en la afueras de la antigua oficina de la CSUTCB (Abril, 2001).



José Colque, Felipe Quispe y Osvaldo Díaz. Miembros del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) de la CSUTCB (2003).

Por tanto, ha existido la negociación que se establece dentro de y en torno a, el espacio jerárquico marcado en la CSUTCB: el cargo de Secretario Ejecutivo. Han quedado satisfecho ambas partes, pero el más complacido ha sido Alejo Véliz, porque ya contaba en sus manos con el trofeo del triunfo, gracias al trono ofrecido y al apoyo brindado que le iba dar Felipe Quispe en el IX Congreso Campesino. Pero, estas intenciones se fueron por la borda, gracias al rompimiento de este compromiso, pues Quispe se postula para ser reelecto como Strio. Ejecutivo de la CSUTCB. Con esta actitud, Alejo Véliz ha sido nuevamente engañado, esta vez ya no por Evo Morales (Congreso de Oruro), sino por el «Mallku» (Congreso de La Paz).

En el proceso de elección, la votación fue secreta y se utilizaron boletas de colores para cada candidato. El «Mallku» fue con la boleta blanca, Alejo Véliz con la verde y Osvaldo Díaz con la amarilla. Más de 900 delegados campesinos de los nueve departamentos emitieron su voto. Quispe que representa a los aymaras, salió victorioso con 479 votos, frente a Alejo Véliz de los qhichwas con 406 votos, el tercer candidato fue Osvaldo Díaz, del oriente con 71 votos. De este modo, Felipe Quispe Huanca es reelegido el 22 de abril de 2001, como Secretario Ejecutivo de la CSUTCB para el período 2001-2004[73] y Véliz ocupa el puesto de Secretario General de esta entidad matriz de los trabajadores del agro.

73. En este IX Congreso Campesino han decidido cambiar la duración de la gestión del CEN de la CSUTCB, de dos a tres años.

2
ALEJO VÉLIZ Y EL «ARRIBISMO SINDICAL»

Alejo Véliz Lazo quiere pagar caro su derrota fruto del IX Congreso de la CSUTCB realizado en la ciudad de La Paz y para este fin utiliza algunos medios de comunicación. Gracias a este manejo, tiene el privilegio de utilizar la difamación y el embuste contra Felipe Quispe. Las acusaciones han sido casi mortales como el veneno de la víbora. Pues, Véliz nos asegura que el MIR (partido oficialista) manejó el IX Congreso Campesino, donde Quispe resultó electo por un estrecho margen. He aquí su relato:

> «Mi compañero me ganó con 60 puntos que es apoyo de MIR, toda vez que la representación del Beni fue comprada por este partido. Además se constató la presencia de militantes del MIR en todo el encuentro. Sin embargo, reconozco su victoria»[74].

La apremiante ventaja personal que Alejo Véliz ha querido conseguir mediante la injuria fue fruto de la inseguridad en sus aseveraciones. Así lo demuestran sus propias declaraciones en la prensa escrita, cuando fue consultado sobre las pruebas de sus acusaciones sobre la injerencia del MIR para su derrota, «dijo que son versiones que manejan entre los asistentes al congreso campesino»[75].

---

74. Ultima Hora. Domingo 22 de abril de 2001.
75. Presencia. Domingo 22 de abril de 2001.

Por otro lado, según Quispe el resultado de esta maniobra política utilizada por Véliz se debió porque él ha visto a través de las cortinas fantasiosas con el fin de asegurar su propia concepción de la realidad, como un hecho auténtico e indiscutible:

> «Pensaba que era un buen político y que podía aguantar la derrota, pero no había sido así. Con declaraciones y acusaciones falsas quiere subir y desde esa perspectiva no es un buen político, es un pedagogo de la demagogia»[76].

Si las declaraciones y acusaciones falsas son destinadas a acabar con los líderes campesinos y esto es también el precio para «subir» (cultura de la trampa). En tales circunstancias en las campañas utilizadas por la prensa no hay armas vedadas: todo medio es lícito para conseguir la finalidad perseguida. Como todos quieren «subir» y hay pocas posibilidades de lograrlo, el «ascenso» de un líder o dirigente campesino (como el caso de Véliz) involucraría el «descenso» de otro mediante el juego sucio: sólo se puede «subir» cuando otro «baja». A este deseo desenfrenado por «subir» se lo denomina arribismo sindical.

Por último, toda esta maniobra de denuncias parcialmente ciertas o totalmente falsas se ha difundido entre la población boliviana por los medios de prensa, buscando sembrar escepticismo, hacerlas renegar del líder, de Felipe Quispe Huanca.

---

76. OBLITAS, Mónica. «Juntos, ni en el cementerio», en La Prensa, «Domingo», N° 114, 29 de abril de 2001, p. 2.

CONCLUSIÓN

El conflicto de «indios contra indios» o de «campesinos contra campesinos» en la CSUTCB, ha sido impulsado por la energía del interés: el poder. Es un poder que somete, obliga y maneja algún recurso material o simbólico.

Es por ello, que tanto Evo Morales, Alejo Véliz y Felipe Quispe, han fundado toda su actividad sindical bajo la premisa siguiente: el poder sobre todas las cosas. Son actitudes egoístas que dañaron la «unidad» real de la CSUTCB; bajo esta dinámica los actores en conflicto se desligan, se desarticulan, se repliegan sobre sí mismos y se trenzan en un enfrentamiento recíproco sin concesiones. Acumulan los conflictos sin solución. Con facilidad, pasan a expresar las tensiones mediante la fuerza.

Los campesinos e indígenas de este país no podemos decir que esto conflictos faccionales señalados, han sido una rutina más de la vida sindical; tampoco podemos seguir repitiendo que nos equivocamos porque somos inexpertos, porque no sabíamos lo que hacíamos. Estos hechos son suficientes para hacernos comprender porque rumbo tenemos que ir y andar.

Tanto los partidos políticos, las organizaciones no gubernamentales y el gobierno de turno, fueron los que llevaron a una fuente de división y discordia, de encono y separación intransigente entre líderes campesinos y sus bases. El movimiento campesino así fragmentado, lo ha sido difícil llevar a buen término sus derechos, demandas

y movilizaciones colectivas, pues pesan más sus intereses faccionales de control del aparato sindical que los beneficios de su sector campesino, pesan más sus diferencias que sus coincidencias. Quieren estar viviendo con un futuro «dividido», pero no se preocupan por caminar en el presente basándose en la «unidad» campesina. Es que somos individualistas se dice a modo de justificación, y se ignora el que al final dicha desunión y desorganización interna dañan la real existencia de la CSUTCB.

Es imprescindible borrar las marcas de diferencia que existe dentro de la CSUTCB, para así fortalecer sus luchas y su organización sindical; esta será un medio que pueda impulsar a compartir objetivos comunes, sumar fuerzas y voluntades, para hacer los cambios políticos, sociales, económicos y culturales que los campesinos e indígenas demandan. Así desaparecerán las ambiciones de liderazgo supremo de Evo Morales, Alejo Véliz y Felipe Quispe, para que se sobreponga la orientación colectiva o impulso común del movimiento campesino organizado.

Buscar la «unidad» de la familia campesina es romper con el «intermediario» del campesinado, que vive a costa del hermano campesino e indígena; es no permitir que tenga el campesino vínculos con los partidos políticos, ya que al interés de ellos es formar lealtades hacia su causa y esta es la fuente del conflicto. Tampoco no se debe permitir a las ONGs que tienen el afán único de ser protector con los que comulgan con sus propósitos y no con los que se oponen.

Además, el «soborno» es el que influye poderosamente en la vida sindical campesina, de una u otra manera, pues hace favores políticos al gobierno. También el «soborno» tiene su existencia plena, porque un dirigente no puede subsistir con sus propios medios económicos; ya no hay el famoso "rama" como medio de aporte económico del comunario de base a la CSUTCB. La tarea urgente y necesaria, es recrear el "rama" (cuota comunitaria) para evitar ser serviles del gobierno, de las ONGs y los partidos políticos.

A todo ello, estos desafíos formulados es un signo de que se está mirando hacia el futuro. No deben subestimarse dichos esfuerzos, porque en este momento la «unidad» es más atractiva y necesaria. Si apuntamos en esa dirección, no es probable que la CSUTCB permanezca mucho tiempo «sin alma, sin columna vertebral y sin raíces».

BIBLIOGRAFÍA

ARENDT, Hannah
1970 ***Sobre la violencia.*** México: Joaquín Motriz, S.A.

CALANI GONZALES, Esteban
1996 ***Pensamiento político ideológico campesino.*** La Paz.

COLOMBRES, Adolfo
1982 ***La hora del 'bárbaro'. (Bases para una antropología social de apoyo).*** México: Premia Editora.

CURLE, Adam
1978 ***Conflictividad y pacificación***. Barcelona: Herder.

DOUGLAS, Mary
1973 ***Pureza y Peligro.*** Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú. España: Siglo Veintiuno editores, s. a.

GIRARD, René
1998 ***La violencia y lo sagrado.*** España: Editorial Anagrama.

HAMMERSLEY, Martín y ATKINSON, Paul
1994 ***Etnografía***. España: Paidós.

HURTADO, Javier
1986 ***El Katarismo.*** La Paz: Hisbol.

LOAYZA CAERO, Román
2000 ***Movimiento Campesino.*** 1996-1998. La Paz: Fondo Editorial de los Diputados.

MALINOWSKI, Bronislaw
1978 ***Crimen y costumbre en la sociedad salvaje.*** España: Ariel.

MARCH G., James y SIMON A., Herbert.
1987 *Teoría de la Organización.* Barcelona: Ariel, S.A.

MAQUIAVELO, Nicolás
1967 ***El príncipe***. México: "La Prensa".

MOLINA CÉSPEDES, Tomás
1999 ***Unzaga ¿Homicidio o suicidio?*** Cochabamba. *Olivé, León.*

PACHECO, Diego
1992 ***El Indianismo y los Indios contemporáneos en Bolivia***. La Paz: Hisbol/ Musef.

PATZI PACO, Felix
1999 ***Insurgencia y sumisión. Movimientos indígeno-campesinos***. (1983-1998). La Paz: Comuna.

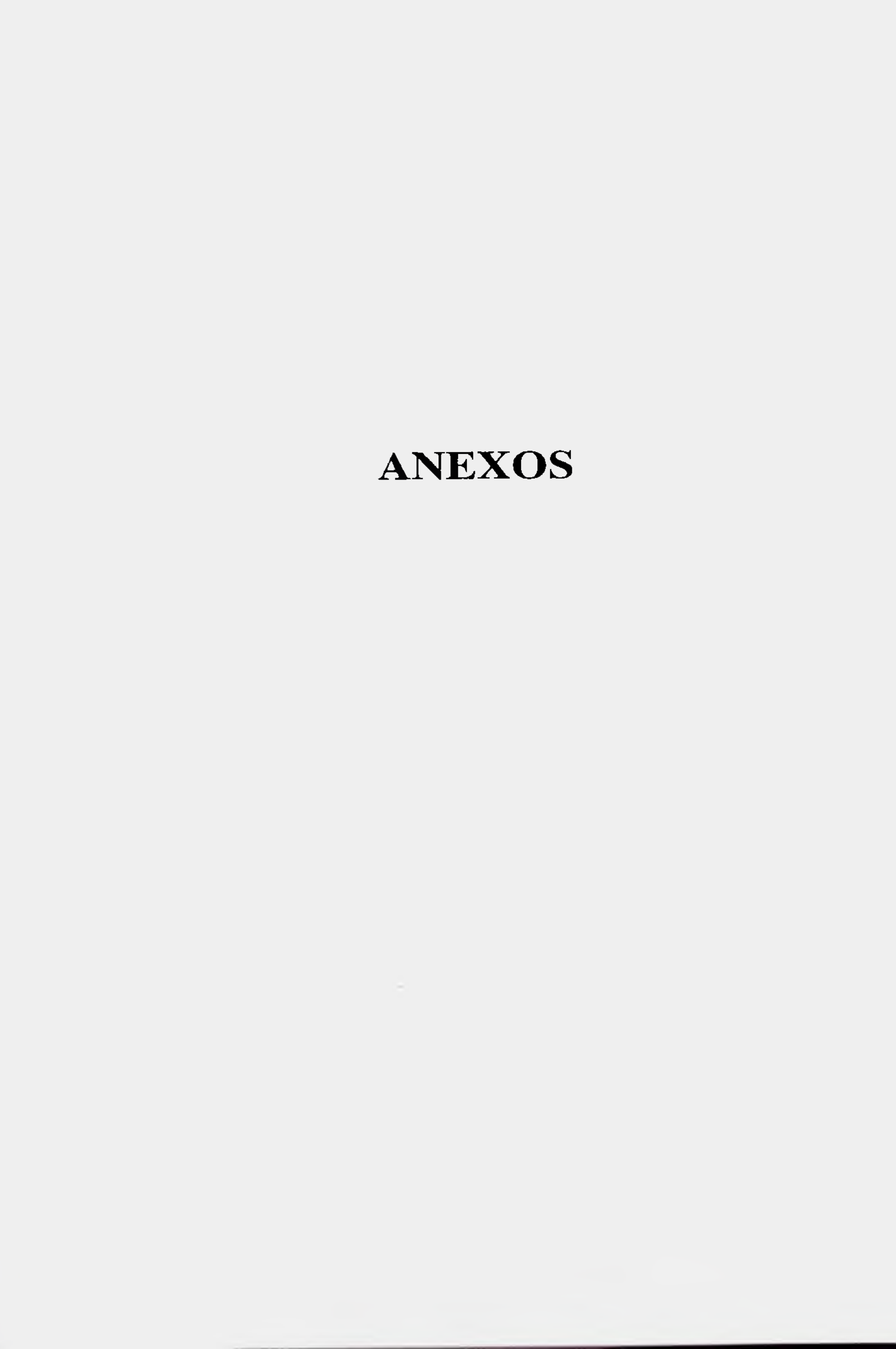
ROSS, Marc Howard
1995 ***La cultura del conflicto. Las diferencias interculturales en la práctica de la violencia***. España: Paidós.

SYKES M., Gresham
1961 ***El crimen y la sociedad. Argentina:*** Paidós.

SERRANO GÓMEZ, Enrique
1999 ***Consenso y Conflicto. Schmitt, Arendt y la definición de lo político***. México: Cepcom.

TECLA J., Alfred
1995 ***Antropología de la Violencia***. México: Ediciones Taller Abierto.

TICONA ALEJO, Esteban
1996 ***CSUTCB: Trayectoria y desafíos***. La Paz: Cedoin.
2000 ***Organización y liderazgo aymara.*** 1979-1996. La Paz: Agruco y Universidad de la Cordillera.



ANEXOS

Comité Ejecutivo conformado en el Congreso de Unidad convocado por la COB (La Paz 26 al 29 de noviembre de 1998)

Nómina del Comité Ejecutivo

Felipe Quispe Huanca	Strio. Ejecutivo	La Paz
Román Loayza Caero	Strio. General	Cochabamba
Cimar R. Victoria	Strio. General	Santa Cruz
Julia Ramos	Strio. de Relaciones	Tarija
Germán Flores	Strio. de Rel. Internacio.	Oruro
Plácido Lugones	Strio. de Hacienda	Potosí
Alberto Zapata	Strio. de Actas	Cochabamba

Secretaría de Organización

Ricardo Montevilla	La Paz
David Herrera	Trop. Cochabamba
Eduardo Durán	Ballivián, Beni
(Por designar)	Pando

Secretaría de Conflictos y Justicia

Fermín Flores	La Paz
Antonio Cruz	Oruro
Néstor Guzmán	Cochabamba
Aurelio Calizaya	Chuquisaca

Secretaría de Agropecuaria

(Por designar)	ANAPQUI
Pedro Vilca	Oruro
(Por designar)	Nor y Sud Cinti
(Por designar)	Pando

Secretaría de Reforma Agraria

Félix Santos Rojas	La Paz
Carlos Flores H.	Tupiza, Potosí
Alexander García	Beni

Secretaría de Recursos Naturales y Medio Ambiente

Ricardo López	Santa Cruz
(Por designar)	H. Siles y L. Calvo

Secretaría de Educación y Cultura

René Mamani	Uyuni, Potosí
Oscar Guarayo	Oruro
Martín Durán	Gran Chaco, Tarija
Juan Bautista Luna	La Paz
Daniel Chirulla	Chuquisaca
(Por designar)	FNMCB«BS»

Secretaría de Capacitación Sindical

Genaro Fernández	Norte Santa Cruz
Eduardo Revollo	Norte Potosí

Alejandro Cadima	La Paz
Felipe Machaca	Larecaja, La Paz

Secretaría de CORACA y Cooperativas

Víctor Milán	Cochabamba
Evaristo Mollericona	La Paz
Miguel Calizaya	Potosí
Hugo López Paxi	Irupana, La Paz

Secretaría de Salud y Deportes

Pablo Pinto	La Paz
(Por designar)	Sabaya, Oruro
José Colque	Beni
(Por designar)	Chuquisaca

Secretaría de Transporte y Vialidad

Víctor Fernández C.	La Paz
Crecencio Corea	Norte Potosí

Secretaría de Prensa y Comunicación

(Por designar)	Uyuni, Potosí
Vicente Rodríguez	La Paz

Secretaría de Defensa Sindical

Rolando Pasiquiña	Beni
Hernán Montaño	Santa Cruz
Félix López	Oruro
(Por designar)	FNMCB«BS»

Secretario de Zafreros

(Por designar)

Secretario Cosechadores de Algodón

(Por designar)

Secretarios Coca (Yungas y Trópico)

Macario Ilaquita B.	Yungas, La Paz
William Condori	Trop. Cochabamba

Secretarios delegados a la COB

Feliciano Mamani	Trop. Cochabamba
Timoteo Ayala	Ch. Asunta, La Paz
(Por designar)	Chuquisaca
Teodoro Sullcani	Norte Santa Cruz

Secretarios delegados a Derechos Humanos

Lino Villca	La Paz
(Por designar)	Tarija

Raymundo Carvajal	FUCORUSU La Paz
Emilio Espinoza	Cochabamba

Secretaría de Pueblos Originarios

Roberto Calle	La Paz
Exequiel Patzi	Cochabamba
Silverio Copa	Norte de Potosí

Secretario Porta Wiphala

Augusto Cárdenas	Riberalta, Beni

Secretarios Vocales

Francisco Marca	La Paz
Apolinar Ramos Q.	La Paz
(Por designar)	La Paz, Los Andes
(Por designar)	Tupiza, Potosí
Hilarión Ledezma	Ucureña



El 28 de noviembre de 1998 es elegido Felipe Quispe Huanca como Secretario Ejecutivo de la CSUTCB. Este dirigente (líder) aymara se establece —en la familia campesina—— sobre una endeble superficie y de fácil destrucción; ella es debido a que se exhibe una conducta extremadamente conflictiva en el seno de la institución matriz de los trabajadores campesinos. La misma está promovida por dirigentes sindicales como Evo Morales Ayma y Alejo Véliz Lazo; quienes han logrado llevar a sus leales seguidores bajo un eje a la vez común y diferente. Construyéndose de esta forma una relación de amigos y enemigos; se desprende de aquí, una lucha de intereses y poder, que favorece la fractura y por lo tanto, los planes divisionistas del gobierno.

Es decir, el antropólogo aymara Ayar Quispe, cala en esta obra en lo más profundo de un drama que es cotidiano en la organización campesina: la lucha interfaccional.